

Crecimiento económico, desigualdad y democratización: el caso de Túnez

Ana Santos Rodríguez

Máster en Estudios Árabes e Islámicos

Contemporáneos



MÁSTERES
DE LA UAM
2018 - 2019

Facultad de Filosofía y Letras



Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales

**MÁSTER EN ESTUDIOS ÁRABES E ISLÁMICOS
CONTEMPORÁNEOS**

TRABAJO FIN DE MÁSTER

Curso 2018-2019

Título del trabajo:

**Crecimiento económico, desigualdad y
democratización: el caso de Túnez**

Alumna/o: D^a Ana Santos Rodríguez

Tutor/a: D^a Miguel Hernando de Larramendi Martínez

Resumen

Este trabajo aborda el efecto que ha tenido la democratización de Túnez tras la revolución de 2011 sobre su economía, su crecimiento y sobre la desigualdad, consecuencia, entre otros factores, del desempleo. Llega a la conclusión de que el desequilibrio existente en el mercado de trabajo tunecino, que proviene de un desajuste entre la oferta y la demanda, es un problema estructural que no solo no ha disminuido con el avance democratizador de la primavera árabe en Túnez, sino que incluso se ha agravado en los últimos años. Túnez hoy tendría una tasa de paro menor si nunca hubiese habido cambio político, demostrando así que la democratización de un país no es garantía de su prosperidad económica ni del reparto equitativo de la misma, sino que se necesitan las condiciones adecuadas para que se aproveche en su totalidad el capital humano, social e institucional existente en un país. La creación de estas condiciones requiere de reformas estructurales profundas que solo podrán ser acometidas una vez la transición democrática en Túnez se haya consolidado y que, además, requieren un largo periodo de implementación.

Abstract

This work deals with the effect of the democratization process in Tunisia after the 2011 revolution on its economy, its growth and its income inequality, as a consequence, among other issues, of unemployment. It reaches the conclusion that labour market's unbalance in Tunisia, reflected in a mismatch between demand and supply of labour, is a structural problem that has worsened since the revolution. Tunisia today would have a lower unemployment rate had the political change never occurred, which demonstrates that a country democratization is no guarantee of its economic prosperity nor of its equal share among the population. Certain proper conditions are required in order to correctly use all the human, social and institutional capital. The creation of this environment requires deep structural reforms that will only be implemented after the transition to democracy is fulfilled, and after a sufficient period of time.

Índice

1. Introducción	6
2. Marco teórico y revisión de la bibliografía.....	7
3. Evolución del crecimiento real de la economía y de la desigualdad nacional	10
4. Desempleo: un problema estructural en Túnez.....	13
4.1. Morfología del mercado de trabajo	13
4.2. Lado de la Oferta.....	19
4.3. Lado de la demanda	28
4.4. Políticas Activas de Empleo	34
5. Control sintético aplicado a Túnez: antes y después de la revolución	37
6. Conclusión	40
7. Anexo metodológico	41
8. Glosario de términos.....	42
9. Bibliografía	45

Índice de gráficos

Gráfico 1. Evolución del crecimiento del PIB real	10
Gráfico 2. Evolución del PIB per cápita	11
Gráfico 3. Evolución de la pobreza.....	12
Gráfico 4. Pirámides de población de Túnez y de Italia (previsión 2020)	14
Gráfico 5. Población Activa por sexos	14
Gráfico 6. Evolución de la Tasa de empleo por sexos	15
Gráfico 7. Empleo por sectores económicos en 2019.....	15
Gráfico 8. Evolución de la tasa de desempleo por sexos desde 2006 hasta 2019 (1ºtrimestre) 16	
Gráfico 9. Evolución de la Tasa de desempleo juvenil (de 15 a 24 años)	16
Gráfico 10. Evolución de la inmigración bruta a la UE	17
Gráfico 11. Migración neta de Túnez al/del resto del mundo 2007-17	17
Gráfico 12. Evolución de las remesas personales 2007-17	18
Gráfico 13. Tasa de desempleo por regiones y sexos para 2014	18
Gráfico 14. Tasa de alfabetización por sexos	20
Gráfico 15. Evolución de la tasa bruta de matriculación de alumnos en educación primaria....	20
Gráfico 16. Evolución de la tasa bruta de matriculación de alumnos en educación secundaria	21
Gráfico 17. Evolución del número de alumnos en educación superior	22
Gráfico 18. Evolución de la tasa bruta de matriculación en la universidad por sexos.....	22
Gráfico 19. Tipo de estudios.....	23
Gráfico 21. Gasto público por estudiante de enseñanza superior (%PIB)	25
Gráfico 22. Gasto público por estudiante de secundaria (%PIB)	25
Gráfico 23. %Gasto Público dedicado a la Educación	26
Gráfico 24. Tasa de desempleo de los diplomados superiores por sexos	27
Gráfico 25. Tasa de desempleo en la educación secundaria por sexos	27
Gráfico 26. Tasa de desempleo en educación básica.....	28
Gráfico 27. Evolución Inversión Directa Extranjera.....	29
Gráfico 28. Evolución del número de empresas por tamaño (nº de empleados, en miles)	29
Gráfico 29. Distribución del sector empresarial por tamaño (% del total)	30
Gráfico 30. Evolución del empleo asalariado en cada tamaño de empresa (en miles)	30
Gráfico 31. Distribución del empleo asalariado por tamaño de empresa (% del total).....	30
Gráfico 32. Distribución del empleo asalariado entre sectores en la actualidad (1ºtrimestre 2019)	31
Gráfico 33. Entrada de turistas en Túnez desde 2006	32

Gráfico 34. Evolución del empleo vulnerable	33
Gráfico 35. Empleo informal (en % del total del empleo) vs. Tasa de desempleo	34
Gráfico 36. Evolución del PIB p.c de 1990 hasta 2018	38
Gráfico 37. Evolución de la tasa de desempleo en 1990-2018	39

1. Introducción

Túnez representa el único caso exitoso relativamente en cuanto a la evolución política que ha seguido desde que en 2011 estallase la llamada “Primavera Árabe” en una pequeña localidad rural de este país. Muchas son las voces que toman este país como ejemplo de que es posible una transición política, aún por consolidarse, por muy lenta que esta sea. Incluso hay quienes lo toman como muestra de que el binomio islam/democracia no es una quimera. También son algunas las voces que minimizan este éxito político. En lo que parece que existe cierto consenso, es en que fueron los factores económicos los que detonaron la revolución hace más de 8 años, y que siguen siendo estos mismos factores los que, al permanecer sin resolver, continúan provocando inestabilidad social.

El Afrobarómetro¹ realizó en noviembre de 2018 una encuesta en Túnez cuyos resultados apuntaban a que más de la mitad (el 56%) de los tunecinos entre 18 y 35 años (el 35% del total de los tunecinos) consideran la posibilidad de emigrar a otro país. Más de la mitad de los potenciales emigrantes tunecinos cuentan con estudios secundarios (el 53%) y tienen como principal objetivo al abandonar el país, encontrar un trabajo (el 50%), teniendo como destino principal Europa (el 57%). El descontento ciudadano que destila esta encuesta se hace sentir también en la calle. A poco más de un mes de la elaboración y publicación de esta encuesta conocíamos por la prensa² que un joven periodista tunecino que se encontraba en una situación laboral precaria murió tras inmolarse en Kasserine, capital de una de las provincias más pobres de Túnez y situada en el centro-oeste del país, donde la tasa de paro de los jóvenes alcanza más del 35%³. Una ola de protestas, reminiscente de la llamada “Revuelta de los Jazmines” hace más de 8 años, está ocupando de nuevo las calles de Túnez desde principios de 2018, tras una subida de impuestos incluida en los Presupuestos Generales de dicho año y diversas políticas de recortes, resultado de las condiciones impuestas por el FMI tras la concesión en 2016 de un préstamo condicionado al país. Las muestras de desasosiego en las calles de Túnez continuaron en 2019, destacando entre otras, la huelga en enero del sector público declarada por la UGTT⁴ (*Union Générale Tunisienne du Travail*), o las protestas contra el abandono y la precariedad rural⁵ en abril de ese año.

Esta situación de tensión social provoca interrogantes respecto al cambio real que ha tenido sobre la economía, en particular sobre el mercado de trabajo y, por tanto, sobre la vida de la gente, el cambio de régimen político de 2011. ¿Es la situación económica y laboral realmente peor que al principio de la primavera árabe? ¿la desigualdad económica ha empeorado en

¹El Afrobarómetro es una red de investigación independiente panafricana que realiza encuestas públicas en temas como democracia, gobernanza o las condiciones económicas en países africanos. En Túnez, en colaboración con *One to One for Research and Polling*, se realizó esta encuesta con 1.200 tunecinos entre abril y mayo de 2019. Los resultados tienen un margen de error muestral de +/- 3% con un intervalo de confianza del 95%. http://afrobarometer.org/sites/default/files/press-release/Tunisie/tun_r7_pr_emigration_in_tunisia_13112018.pdf

² <http://www.rfi.fr/afrique/20181227-tunisie-violences-kasserine-mort-journaliste-abdel-razzaq-zorgui>

³ Dato extraído a partir de información del Instituto Nacional de Estadística de Túnez (INS), para los desempleados de 15 a 29 años. <http://regions.ins.tn/qoidlpe/les-ch%C3%B4meurs-15-ans-et-plus-par-groupe-d-%C3%A2ge-recensement-2014>

⁴ <http://www.industrialunion.org/es/sindicatos-de-tunez-en-huelga-por-las-politicas-de-austeridad-del-fmi>

⁵ https://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2019-04-29/protestas-en-el-centro-de-tunez-contra-el-abandono-y-la-precariedad-rural_2198206/

consecuencia? ¿qué es lo que lastra el mercado de trabajo, objeto de las principales protestas de los tunecinos? ¿cómo sería la situación económica y laboral si no hubiese habido cambio a nivel político? En este trabajo se plantean estas preguntas, partiendo de la hipótesis de que el desequilibrio del mercado de trabajo, en particular, es de tipo estructural, y así deben ser sus soluciones.

2. Marco teórico y revisión de la bibliografía

La conclusión académica sobre la relación entre la democratización de un país y su evolución económica dista mucho de ser concluyente, siendo un tema recurrente tanto en política comparada como en economía política.

Desde que Lipset⁶ en 1959 apuntase que democracia y situación económica están relacionadas, ha habido multitud de enfoques que o bien lo apoyan o lo niegan o matizan.

Friedman⁷(1962) encuentra una relación recíproca entre las dos variables y atribuye a la democracia la función de liberalizar las normas económicas, y por tanto contribuir al crecimiento. Más recientemente, Fabro y Aixala⁸(2011) concluyen que aceptada la importancia de la calidad institucional para promover el crecimiento reduciendo los costes de transacción, la libertad política o democrática tiene un efecto positivo a largo plazo por el control que se ejerce sobre el gobierno, limitando los abusos de poder y garantizando los derechos de propiedad, todo ello a pesar de la existencia de grupos de presión y actividades de búsqueda de rentas, que pueden minorar los efectos positivos sobre el crecimiento. Destaca también el efecto negativo de la inestabilidad política y la corrupción por el efecto de ambos sobre la incertidumbre, y el efecto positivo del llamado “capital social” de la sociedad. También Acemoglu, Naidu, Restrepo y Robinson⁹(2014) sostienen que la democracia tiene un efecto positivo y robusto a largo plazo sobre el PIB de un país, a través del impulso en la inversión, la escolarización, las reformas económicas, la mejora de la provisión de bienes públicos y la reducción del malestar social.

En contraposición, se encuentran autores como Alesina, Ozler, Roubini y Swagel¹⁰(1992), quienes analizaron la inestabilidad política y el crecimiento, y aunque sí encontraron relación bidireccional entre ambas variables para una muestra de 113 países, también llegan a la conclusión de que no hay evidencia de que el crecimiento sea significativamente diferente con regímenes autoritarios o con democracias. Alesina y Rodrik¹¹(1994) también concluyen que no hay relación entre democracia y crecimiento, sino que depende de la “bondad” del dictador. Así, las democracias deberían crecer más rápido que los regímenes *cleptocráticos*, pero menos que las dictaduras tecnócratas. Barro¹²(1999), por su parte, analiza la relación entre las dos variables y encuentra que el efecto de la democracia en el crecimiento es ligeramente negativo, puesto

⁶ Lipset, S.M. (1959) “Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy” *American Political Science Review*, Vol. 53, No.1, p.69-105

⁷ Friedman, Milton (1962) “Capitalism and Freedom” *Chicago: University of Chicago Press*

⁸ Aixala, José; Fabro, Gema (2009) “Calidad institucional y crecimiento económico: nuevos avances y evidencia” *Universidad de Zaragoza. Ekonomiaz* No 77, 2 cuatrimestre, 2011

⁹ Acemoglu, Daron; Naidu S.; Restrepo P., Robinson James A. (2014) “Democracy Does Cause Growth” NBER Working paper 2014

¹⁰ Alesina, Alberto; Özler, Suresh; Roubini N.; Swagel P. (1996) “Political Instability and Economic Growth” *Journal of Economic Growth* Vol.1, p.189-211

¹¹ Alesina, Alberto; Rodrik, Dani (1994) “Distributive politics and economic growth” *Quarterly Journal of Economics* 109, no. 2: 465-490

¹² Barro, Robert (1999) “Determinants of Democracy” *Journal of Political Economy*, 10(6): 158-183

que hay factores intrínsecos en el sistema democrático, como la tendencia a la redistribución de la renta, o el papel de los grupos de interés, que pueden actuar en detrimento de la acumulación de la renta.

La no existencia de consenso académico entre la relación de estas variables puede deberse a problemas de medición de conceptos como democracia, crecimiento, renta o inestabilidad, a la inexistencia de datos disponibles para muchos países, o a problemas de omisión de variables significativas. Cada país puede tener características propias que afecten y determinen la relación entre democratización y crecimiento. Para el caso tunecino, a pesar de la abundancia de estudios dedicados a valorar los aspectos económicos que dieron lugar a la explosión de la “primavera árabe” en los países que la experimentaron, apenas se encuentran artículos académicos dedicados en exclusiva a la economía tunecina.

Entre los estudios para la región árabe nos encontramos a Cinar y Gocer¹³(2014), quienes apuntan a que fueron las duras condiciones económicas y las aspiraciones democráticas las que condujeron a la primavera árabe. Desigualdad en la renta, pobreza generalizada, corrupción y desempleo, y una subida de precios de los alimentos y energía fueron algunas de las causas. Estos autores analizan los efectos negativos sobre el PIB, la balanza por cuenta corriente y los ingresos del turismo en los dos primeros años tras el estallido de la revolución. Khan¹⁴(2014) también apunta a los mismos factores económicos como causantes de las protestas, pero resalta que tras el estallido de la revolución no se prestó atención a las políticas económicas necesarias para solucionar esos desequilibrios, sino que la prioridad fue la transición política, lo que llevó a las economías de estos países a estar en peor situación que antes de la revolución, en un contexto económico internacional, además, adverso. Para este autor, la inestabilidad política y social fueron claves para crear una incertidumbre que disuadió a los inversores, tanto domésticos como extranjeros. Además, las políticas liberalizadoras que comenzaron los dictadores antes de la revolución se interrumpieron, y fueron sustituidas por políticas populistas y cortoplacistas, especialmente en el mercado de trabajo y de bienes (vía subsidios).

Beck y Hüser¹⁵(2012) señalan, por su parte, que la revolución fue consecuencia de una crisis fundamental en el “contrato social autoritario”, en el que el dictador obtenía apoyo a cambio de subsidios. Cuando la red de seguridad falló, el régimen perdió legitimidad, y con ello, los apoyos. También Iqbal¹⁶(2012) llega a la conclusión de que no solo fueron la escasez económica y la desigualdad creciente de la renta sino también una represión política excesiva (destacando los casos de Egipto, Libia y Túnez durante las dos décadas anteriores a 2011) en un mundo más libre y globalizado, los causantes de la demanda de democratización en el mundo árabe. El objetivo de esta demanda es cambiar las políticas que los dictadores han utilizado tradicionalmente para extraer rentas económicas distribuyéndolas entre las élites que los rodeaban.

¹³ Ciner, Sertan; Gocer, Ismet (2014) “The Reasons and Economic & Political consequences of Arab Spring” *Khazar Journal of Humanities and Social Sciences* Vol 17, nº2

¹⁴ Khan, Mohsin (2014) “The economic consequences of Arab Spring” *Atlantic Council, Rafik Hariri Center for the Middle East*

¹⁵ Beck; Hüser (2012) “Political Change in the Middle East: an attempt to analyse the “Arab Spring” *GIGA Working Paper* nº203

¹⁶ Iqbal, Zubair (2012) “The economic determinants of Arab democratization” *Middle East Institute*

Para el caso tunecino específicamente se destaca el trabajo de Arieff y Humud¹⁷(2015), quienes señalan que el fuerte crecimiento de la economía tunecina antes de 2011 ocultaba desigualdades que alimentaron el descontento social. La riqueza estaba concentrada en la capital y en la costa, mientras que el interior sufrió una gran escasez de inversión pública y una mayor tasa de pobreza que la media nacional. Además, había una alta proporción de tunecinos con educación superior, pero el modelo económico solo es capaz de generar empleos poco cualificados, generando una alta tasa de desempleo juvenil. Esta desigualdad no se ha podido solucionar según estos autores debido a factores como la percepción de inestabilidad de los inversores y turistas, a la crisis económica en la UE (el socio comercial más importante de Túnez¹⁸), y al empeoramiento de la seguridad en la región.

Rijkers, Freund y Nucifora¹⁹(2014) hacen un análisis completo sobre la corrupción del régimen *benalista*, y cómo esta condujo a una concentración de la actividad económica en empresas participadas por la familia del presidente o las élites que lo rodeaban, que se beneficiaban de un trato de favor y ciertos privilegios, creando así un grave déficit de competencia en los principales sectores económicos. Además, llegan a la conclusión de que el hecho de que el presidente y su familia compartiesen la propiedad de las empresas protegidas con las élites hace que aún hoy esta situación de no competencia económica perdure, alcanzando más de la mitad de la economía²⁰. También Churchill y Nucifora²¹(2014) abordan el problema de la corrupción en Túnez apuntando a la causalidad entre la precaria situación económica de Túnez y las políticas económicas implementadas durante el gobierno de Ben Ali, y que aún perduran, haciendo que el *statu quo* económico se mantenga y ponga en peligro la transición democrática y la competitividad de la economía. Entre estas políticas y prácticas perjudiciales mencionan las conexiones con la élite, que obtenía a cambio de su apoyo favores en forma de puestos administrativos en el Estado, licencias de hotel, o accesos a sectores especialmente lucrativos y cerrados.

El estado de la cuestión pone de manifiesto una carencia de estudios actualizados y que profundicen en los desequilibrios estructurales de la economía de Túnez. Para suplir esta carencia, en este trabajo se aborda el efecto de la democratización de Túnez sobre su economía tras el derrocamiento del dictador Ben Ali, que gobernó el país de forma corrupta y autoritaria durante 23 años (1987-2011), centrándonos en el problema del desempleo, eje principal de la desigualdad económica, y, por tanto, del bienestar de los ciudadanos.

Para ello, en primer lugar, se realizará un breve análisis sobre la evolución del crecimiento de la economía de Túnez y de su desigualdad antes y después del estallido de la revolución. En un segundo apartado, se tratará de realizar un análisis descriptivo y temporal del desequilibrio en el mercado de trabajo tunecino, tratando de determinar las razones por las que este desequilibrio es estructural en la economía tunecina y no ha desaparecido con el proceso de

¹⁷ Arieff;Humud (2015) "Political Transition in Tunisia" *Congressional Research Service*

¹⁸ Cerca del 70% de las exportaciones de Túnez en 2017 se dirigieron a Europa.

<https://wits.worldbank.org/CountryProfile/en/Country/TUN/Year/2017/TradeFlow/EXPIMP/Partner/by-region>

¹⁹ Rijkers; Freund; Nucifora (2014) "Tunisia's Golden age of crony capitalism" *Tunisia's Volatile Transition to Democracy*. Pomeps Briefings. Project on Middle East Political Science

²⁰ Las barreras de entrada a la inversión siguen existiendo en un 60% de la economía, y la percepción de la corrupción ha aumentado desde la revolución.

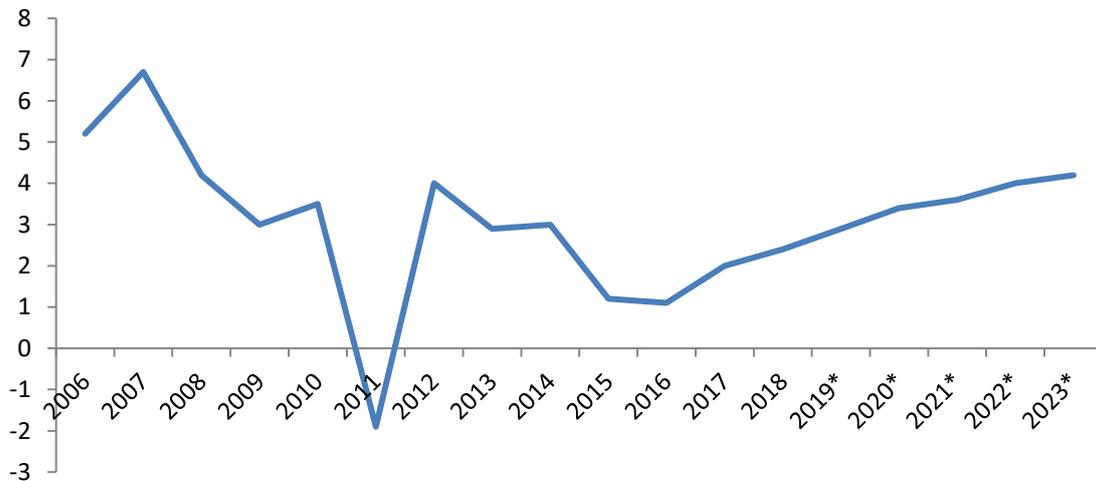
²¹ Erik Churchill,Erik; Nucifora, Antonio (2014). "Tunisia's economic status quo" *Tunisia's Volatile Transition to Democracy* Pomeps Briefings. Project on Middle East Political Science

democratización del país. En último lugar, se realizará un análisis econométrico mediante la técnica del Control Sintético²² mediante el cual analizaremos cómo sería la situación económica de Túnez si no se hubiera producido la revolución que derrocó a Ben Alí e inició el proceso de democratización en el país. Partiendo de la hipótesis de que aún hay lastres para la economía de Túnez tras a la marcha de Ben Ali, demostramos la *estructuralidad* de los problemas de fondo que se han analizado e indirectamente enfocamos la atención a las posibles soluciones.

3. Evolución del crecimiento real de la economía y de la desigualdad nacional

El crecimiento real de la economía de Túnez²³, analizado con los datos facilitados por el Fondo Monetario Internacional (FMI), se ha venido desacelerando tendencialmente desde la crisis financiera global que comenzó en 2008. Desde 2007 el país ya experimentaba una desaceleración en su crecimiento bastante acusada, pero los acontecimientos que provocaron la huida del dictador Ben Ali en 2011, paralizaron el país, precipitando a Túnez hacia una fuerte crisis de la que aparentemente, se recuperó con rapidez a lo largo del siguiente año, alcanzando un crecimiento del 4% ya en 2012. Desde entonces la economía siguió su tendencia bajista anterior a 2011, aunque desde 2016 podría haberse revertido la tendencia, y las estimaciones del FMI apuntan a la recuperación gradual del crecimiento real (a precios constantes).

Gráfico 1. Evolución del crecimiento del PIB real (% anual)



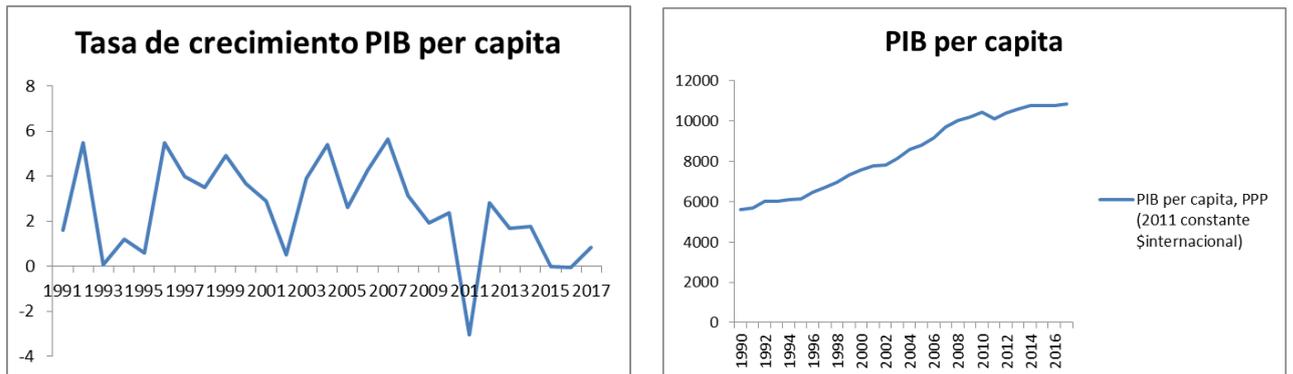
Fuente: Elaboración propia a partir de estimaciones y proyecciones del FMI

En términos per cápita, podemos observar mejor esa desaceleración en el crecimiento.

²² Ver Anexo metodológico

²³ Medido a través de la evolución del PIB real (a precios constantes, que evitan la distorsión del cambio de precios) y del PIB per cápita.

Gráfico 2. Evolución del PIB per cápita



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Para analizar el reparto de ese crecimiento es preciso analizar la evolución de la desigualdad económica en Túnez. Académicamente, como se ha visto en la revisión de la literatura, hay cierto consenso en admitir que fue el reparto desigual de la renta y las oportunidades económicas los detonantes de la revolución y el origen de las demandas de democratización de los tunecinos. Teniendo en cuenta la situación de inestabilidad social del país en la actualidad, parece evidente que el reparto de ese crecimiento de la renta sigue sin ser el que la población en su mayoría desearía.

A la hora de analizar la desigualdad económica, nos enfrentamos con la dificultad de medición de ésta, especialmente en países en desarrollo, en los que existe una escasez de información oficial en renta y riqueza. Las medidas de desigualdad se suelen basar en encuestas a hogares, con sus sesgos e imprecisiones. Vemos la evolución de las dos más utilizadas, el índice de GINI²⁴, y la tasa de pobreza²⁵.

Nadia Mbazia²⁶(2017), de la Universidad de Túnez, señala que, aunque las medidas de desigualdad para Túnez, a nivel nacional, siguen una evolución descendente, aún se consideran elevadas.

Los datos facilitados por el Banco Mundial lo corroboran, ocupando Túnez el puesto número 43 de un total de 164 países²⁷ en el ranking de esta institución en cuanto a desigualdad en renta.

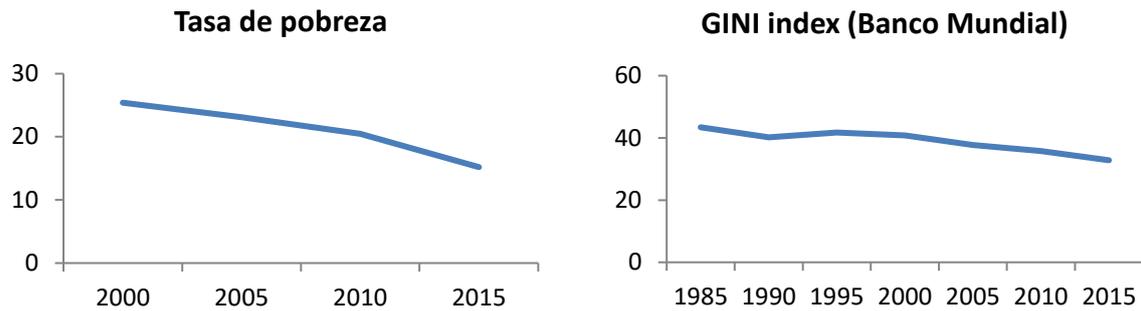
²⁴ El índice de Gini mide la desviación de la distribución de renta entre individuos u hogares en un país respecto a una situación de distribución equitativa. Un valor de 0 representa igualdad absoluta, mientras que un valor igual a 100 muestra una desigualdad total. <http://hdr.undp.org/en/content/income-gini-coefficient>

²⁵ Población viviendo por debajo de la línea de pobreza nacional (%población total). Banco Mundial

²⁶ N.Mbazia (2017). Facultad de Ciencias Económicas y Gestión, Universidad de Túnez "Inequality and Growth in Tunisia: Empirical evidence on the role of macroeconomic factors" *Munich Personal RePEc Archive* https://mpra.ub.uni-muenchen.de/81127/1/MPRA_paper_81127.pdf

²⁷ https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI?end=2015&locations=TN&most_recent_value_desc=false&start=1985&view=chart

Gráfico 3. Evolución de la pobreza



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Diversos autores²⁸ apuntan, además, que es la desigualdad regional la que se ha intensificado con el tiempo²⁹, produciéndose desequilibrios entre las regiones interiores y del sur y las costeras y del norte, principalmente. La desigualdad entre regiones es evidente cuando se analizan las tasas de pobreza desvelando, por ejemplo, que mientras que en la ciudad de Túnez esta tasa es de un 3,5%, en Kairouan o Kef supera el 34%³⁰. Prueba también de ello es que las protestas sociales más recientes se han producido sobre todo en las regiones más deprimidas económicamente, como Jendouba (Noroeste), Gafsa (Centro Este), Tataouine y Kébili (Sur) o Kasserine (Centro Oeste). La desigualdad intra-regional, que se mide con el índice de Gini, también es fuerte en Túnez, aunque en este caso son las regiones más ricas las más desiguales (Magouri et al, 2018).

Mbazia (2017), en su artículo, también trata de analizar el efecto de diversos factores³¹ sobre la desigualdad económica, entre ellos, el desempleo. Demuestra la correlación positiva entre las dos variables. Es en el desempleo como factor clave de desigualdad económica donde se centrará el apartado siguiente.

²⁸ Belhedi(2017), Magouri et al. (2018), Sadiki (2019), Aldana et al. (2016)

²⁹ El Índice de Desarrollo Regional, elaborado por ITCEQ periódicamente (2012,2015,2018) muestra una evolución ligeramente a la baja en las regiones más pobres y al alza en las más ricas en los últimos años. <http://www.itceq.tn/index.php/2017/10/18/developpement-regional/>

³⁰ Magouri et al.(2018) "Déséquilibres régionaux et inégalités sociales en Tunisie. Axes et actions prioritaires" *Friedrich Ebert Stiftung* <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/tunesien/14418.pdf>

³¹ El PIB real per cápita, la inflación, el ahorro, y el paro

4. Desempleo: un problema estructural en Túnez

El Instituto Tunecino de la Competitividad y de los Estudios Cuantitativos (ITCEQ) realizó un estudio³² en 2016 en el que analizaba el impacto de la revolución de 2011 (y su consecuente ralentización económica) sobre el empleo y el desempleo de Túnez. Según este estudio, la tasa de desempleo media entre 2012 y 2015 ha sido de un 15,6%, existiendo factores tanto de oferta como de demanda de trabajo detrás de esta persistencia del desempleo, que considera un desequilibrio estructural en la economía tunecina. Los factores de oferta apuntan a una clara inadecuación de la formación de los desempleados a las necesidades de las empresas. Por el lado de la demanda se acusa una débil creación de empleo a lo largo de este periodo, del orden de 2,8% del total de parados, que podría estar relacionada con la gran cantidad de PYMEs en el tejido empresarial tunecino (el 88% de las mismas no contratan a ningún asalariado).

A lo largo de este apartado se analizará la evolución del mercado de trabajo antes y después de la revolución tratando de corroborar y actualizar las conclusiones anteriores, para poder entender qué está fallando en el mercado de trabajo tunecino para que 8 años después del cambio de régimen político aún se trate de un desequilibrio económico y fuente de desestabilización a nivel social.

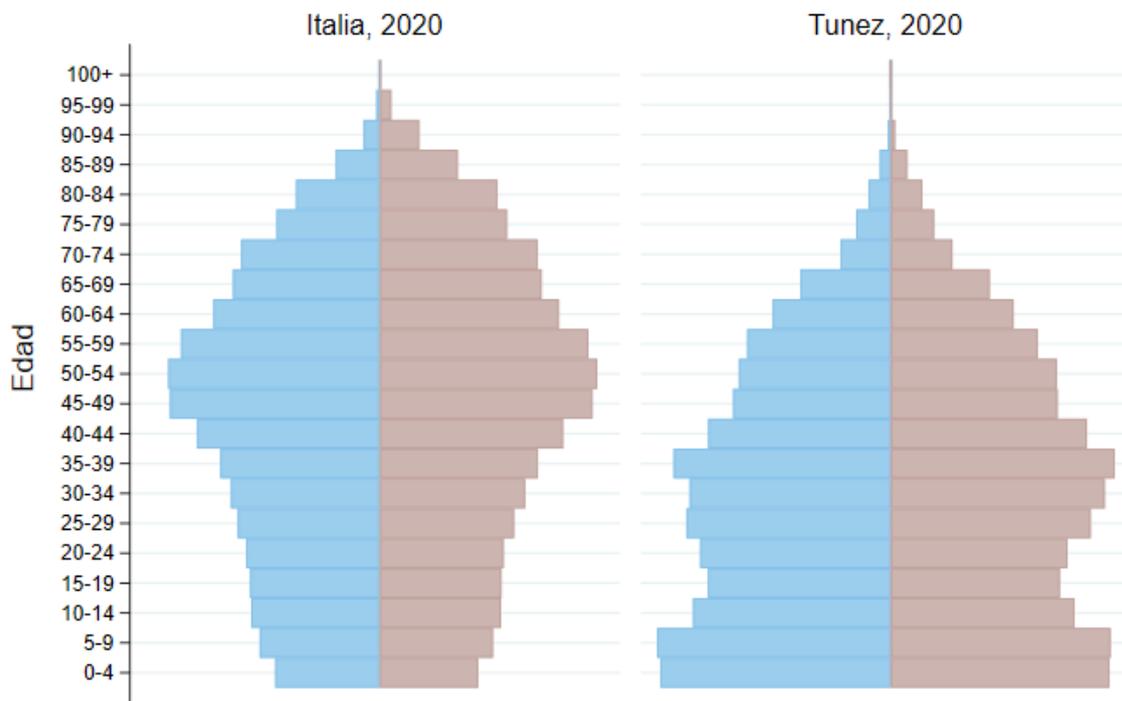
4.1. Morfología del mercado de trabajo

Los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INS) y la Organización Internacional del Trabajo (ILO) nos permiten realizar a grandes rasgos una primera morfología del mercado de trabajo y analizar su evolución antes y después del estallido de la primavera árabe.

Debemos comenzar este apartado haciendo un breve apunte a lo relativamente joven que es hoy la población de Túnez, donde el 47% de la población tiene menos de 30 años. Si comparamos su pirámide poblacional con la de un país europeo en el que, como Italia, existe un problema de envejecimiento de la población, se observa el gran contraste entre ambos países. Este será el punto de partida de nuestro análisis del mercado de trabajo tunecino.

³² Kthiri, Wajdi "Bilan de l'évolution du marché du travail en Tunisie 2006-2015" Institut Tunisien de la Compétitivité et des Etudes Quantitatives (ITCEQ)

Gráfico 4. Pirámides de población de Túnez y de Italia (previsión 2020)

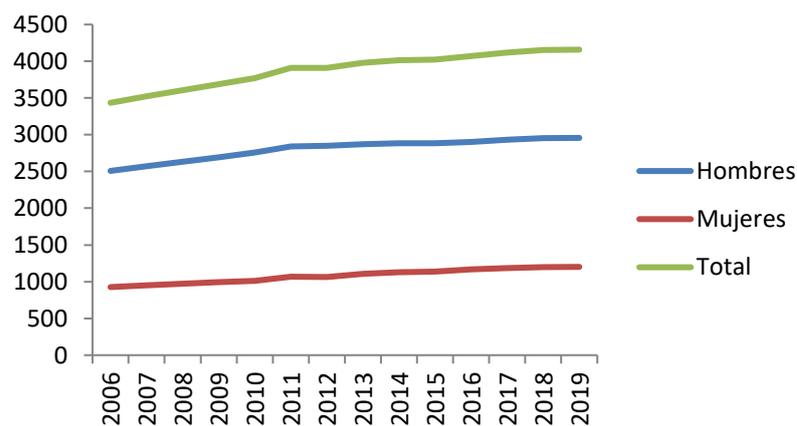


Fuente: Elaboración propia a partir de estimaciones y proyecciones de Naciones Unidas, 2019

Los datos disponibles del mercado de trabajo arrojan varias conclusiones:

La población activa ha crecido de forma sostenida en los últimos 13 años, más en el caso de los hombres que en el de las mujeres, y sobre todo hasta 2011, año a partir del cual la tasa de actividad se frena sensiblemente. Este hecho puede estar relacionado con la migración de jóvenes que ha tenido lugar desde entonces.

Gráfico 5. Población Activa por sexos (en miles)

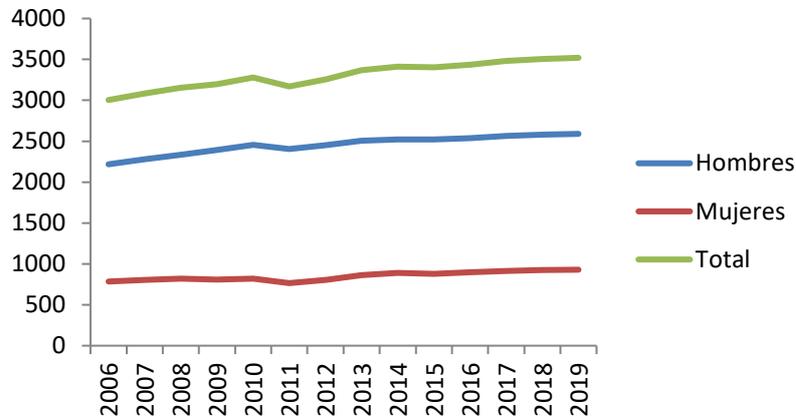


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS

La tasa de empleo es mucho más elevada en hombres que en mujeres, y se ha mantenido relativamente estable entre 2006 y 2019, solo acusando una caída cíclica en la misma en el año de la revolución tunecina, 2011. En los años posteriores, la migración de jóvenes desempleados

y el desánimo en la búsqueda de empleo ha podido jugar a favor de la tasa de empleo, *vía denominador*.

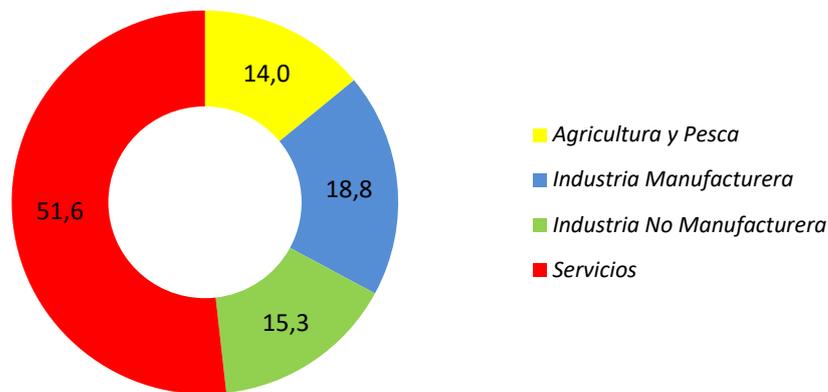
Gráfico 6. Evolución del número de empleados por sexo (en miles)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS

Podemos obtener la distribución del empleo por sectores económicos, que se analizará con más profundidad en el siguiente apartado, dedicado al lado de la demanda de empleo por parte de las empresas. Como se verá con más detalle, algo más de la mitad del empleo en Túnez se encuentra en el sector turístico y en la construcción, determinando así el tipo de empleo que es demandado por el sector empresarial.

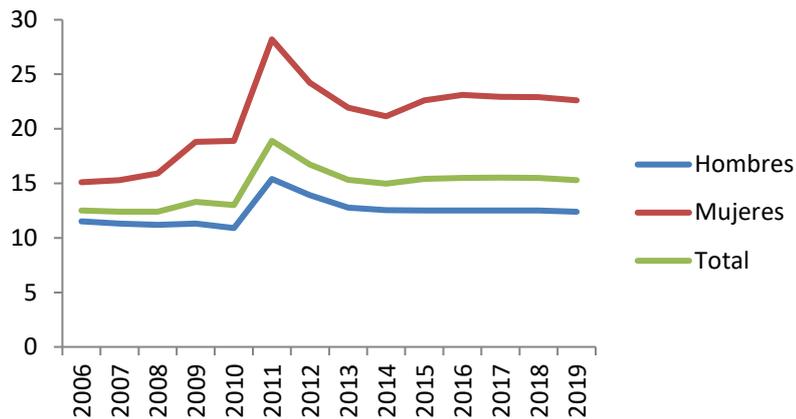
Gráfico 7. Empleo por sectores económicos en 2019



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS

Pasando a considerar el desempleo tunecino y valiéndonos de los datos publicados por el INS, observamos cómo los datos reflejan, sin lugar a duda, el fuerte repunte de la tasa de desempleo en el año 2011, y la caída de esta desde el año siguiente (en parte gracias a la salida de tunecinos del país) hasta un nivel cercano al 15%, en el que se mantiene hasta el final del periodo considerado. Esta tasa podría tratarse de la de desempleo estructural, superior a la que existía antes de la crisis.

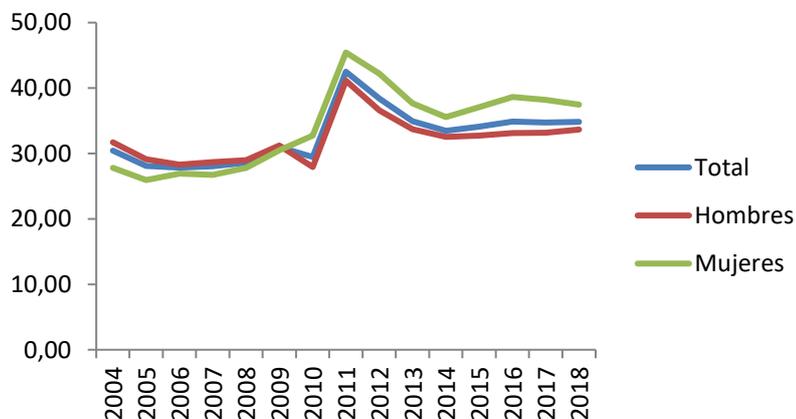
Gráfico 8. Evolución de la tasa de desempleo por sexos desde 2006 hasta 2019 (1º trimestre)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS (*Enquête Nationale sur la Population et l'Emploi*)

Especialmente preocupante es la situación del desempleo juvenil que, siendo ya elevada, del orden del 30% en los años previos a la revolución, con ésta, la tasa de desempleo juvenil se dispara hasta superar el 40% en 2011. Aunque en los años posteriores se reduce gradualmente, el nivel en el que se estabiliza es 5 puntos superior al que existía antes de la primavera árabe. En el caso de las mujeres esta evolución es aún más marcada, y se observa cómo la reducción de la tasa de desempleo para ellas desde 2012 ha sido mucho más débil que en el caso de los hombres.

Gráfico 9. Evolución de la Tasa de desempleo juvenil (de 15 a 24 años)



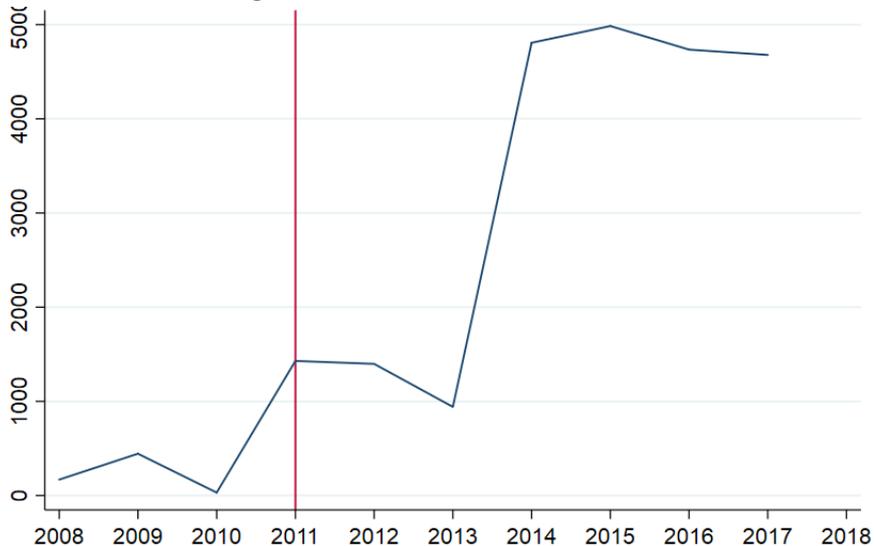
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial (estimaciones ILO)

Corroborando la hipótesis de la migración de tunecinos que hemos planteado anteriormente, el Bureau International du Travail (BIT) ³³ apunta en su estudio de 2014 que el alto desempleo juvenil ha podido derivar en que parte de los jóvenes que se encuentran en esa situación se han marchado del país. Otros han podido abandonar la búsqueda de empleo, desincentivados por su frustración. Debemos tener en cuenta para nuestro análisis la migración existente a lo largo del tiempo. En los años de la crisis financiera global la ratio de jóvenes emigrados de Túnez a la UE fue contenida, y excepto un ligero repunte en 2010 no fue hasta 2014 cuando las cifras de

³³ "Transition vers le marché du travail des jeunes femmes et hommes en Tunisie" 2014 ILO-Observatoire National de l'Emploi et des Qualifications

emigración se dispararon (ver gráfico 10), alimentadas por un acuerdo de partenariado en materia de migración que se firmó entre Túnez y la UE. Este acuerdo estaba orientado a, en palabras de la entonces comisaria Cecilia Malmström, a “facilitar el movimiento de personas entre la UE y Túnez y promover una gestión común y responsable de los movimientos migratorios, incluido la simplificación del procedimiento para conceder visados³⁴”.

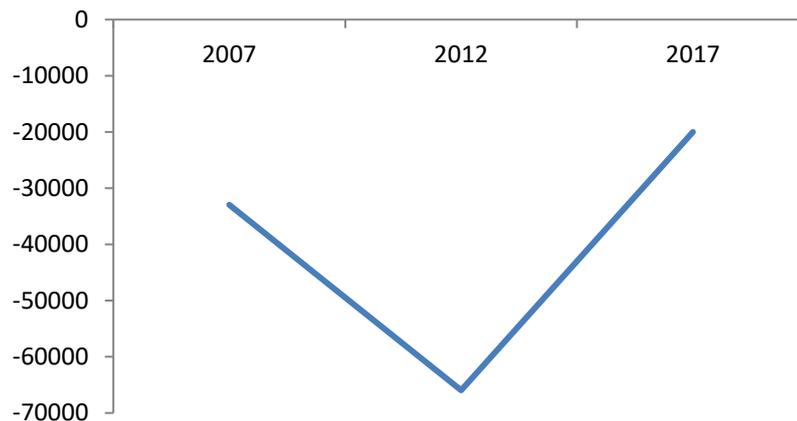
Gráfico 10. Evolución de la inmigración bruta a la UE



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Los datos que ofrece el Banco Mundial de la migración neta en los últimos años parecen apuntar a un fuerte repunte de emigración de tunecinos al resto del mundo justo después de la revolución, hecho que pudo también contribuir a rebajar la tasa de desempleo durante ese año. Desde entonces esa emigración se ha ido moderando gradualmente.

Gráfico 11. Migración neta de Túnez al/del resto del mundo 2007-17

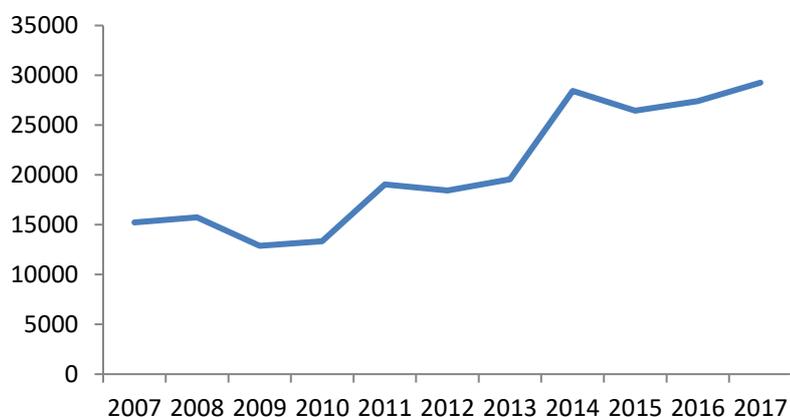


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

³⁴ https://europa.eu/rapid/press-release_IP-14-208_en.htm

La evolución de las remesas que los emigrantes han enviado a sus familias en Túnez también muestra la evolución de la migración desde la revolución tunecina.

Gráfico 12. Evolución de las remesas personales 2007-17 (en miles)



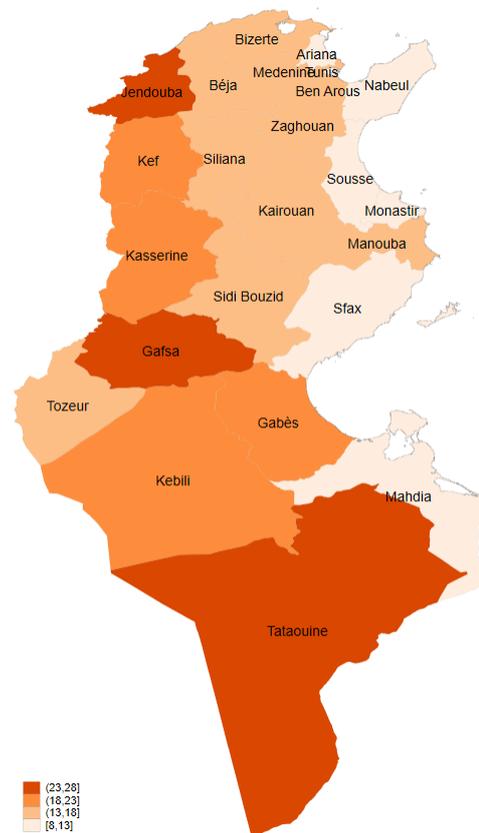
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

A nivel regional los datos del INS muestran que el desempleo está focalizado en determinadas regiones, siendo por tanto causa directa de la desigualdad regional en el país. Tataouine, Gafsa, Jendouba, Kasserine y Kebili son las regiones más castigadas económicamente, con una tasa de paro de más del 20%. Sidi Bouzid, región en la que vivía el joven que se inmoló provocando la revolución en 2010, aún en 2014 sufre una tasa del 17%, superior a la media nacional.

Gráfico 13. Tasa de desempleo por regiones y sexos para 2014

Total		Hombres		Mujeres	
Región	2014	Región	2014	Región	2014
Monastir	9,1	Monastir	7,2	Monastir	12,3
Nabeul	10,0	Nabeul	7,7	Nabeul	14,4
Ariana	11,2	Sfax	8,6	Ariana	15,6
Sousse	11,5	Ariana	8,9	Sousse	16,0
Sfax	11,9	Medenine	8,9	Mahdia	17,2
Mahdia	12,1	Sousse	9,1	Ben Arous	18,2
Bizerte	13,1	Mahdia	10,1	Bizerte	18,5
Ben Arous	13,1	Ben Arous	10,4	Tunis	18,6
Tunis	13,9	Bizerte	10,9	Sfax	20,6
Medenine	15,1	Tozeur	11,0	Zaghuan	21,1
Tozeur	15,5	Tunis	11,3	Manouba	25,3
Zaghuan	16,6	Gabes	12,5	Siliana	25,6
Kairouan	17,0	Sidi Bouzid	12,8	Tozeur	26,4
Sidi Bouzid	17,0	Kairouan	12,9	Sidi Bouzid	27,6
Manouba	17,3	Beja	13,6	Kairouan	29,0
Siliana	17,6	Kebili	13,6	Beja	29,4
Beja	17,8	Manouba	13,6	Le Kef	29,8
Le Kef	18,5	Le Kef	14,0	Medenine	34,5
Gabes	19,1	Zaghuan	14,3	Gabes	37,1
Kebili	21,0	Siliana	14,4	Kasserine	38,9
Kasserine	22,3	Kasserine	16,8	Jendouba	40,4
Jendouba	25,5	Gafsa	19,2	Kebili	41,2
Gafsa	26,3	Tataouine	19,8	Gafsa	43,7
Tataouine	27,1	Jendouba	20,4	Tataouine	48,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS



Aunque un análisis profundo del desempleo regional excedería los límites de este trabajo, podemos apuntar cómo las tasas de desempleo son más altas en las regiones del oeste y del sureste, en comparación con las del centro este, noreste y el Gran Túnez.

4.2. Lado de la Oferta

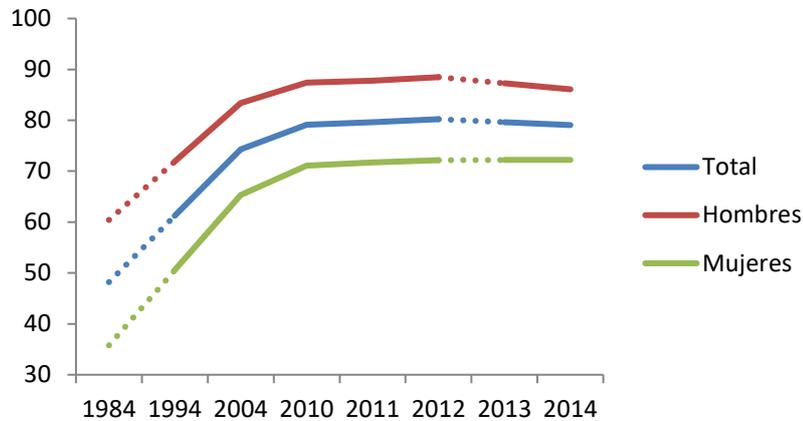
Uno de los hallazgos más reveladores desde el lado de la oferta es la existencia de una correlación positiva entre el nivel de educación y la tasa de desempleo. Es decir, los desempleados con estudios superiores han crecido en proporción al total. Como se verá en este apartado, este hecho puede ser debido a una inadecuada formación de los estudiantes tunecinos respecto a las necesidades existentes en la economía.

Por un lado, se observa una mejora del nivel de formación media de los tunecinos. Los datos que ofrecen el Ministerio de Educación y el Banco Mundial reflejan la mejora dramática de la tasa de escolarización y de alfabetización, el incremento de alumnos en secundaria y en la universidad, sobre todo para el caso de las mujeres, y la caída notable de la tasa de abandono escolar. El caso de la educación superior es paradigmático. El número de alumnos se multiplica por 6 desde mediados de los 80 hasta 2016, como resultado, entre otros factores, del aumento de población en edad de ir a la universidad. Como se verá, el gasto público dedicado a la educación no ha seguido la misma tendencia creciente desde los 80.

Como arrojan los datos del Banco Mundial, la tasa de alfabetización se duplicó en 20 años, pasando de un 48% en 2004 a un 80% en 2014. Por sexos, las mujeres vieron un avance aún más sorprendente en este ámbito. A pesar de este indudable avance, cabe destacar que la mejora en la alfabetización se detuvo en 2011. Además, algunos autores consideran que aún hay

margen por mejorar si comparamos la tasa de alfabetización con la de otros países de renta media, como Rumanía, Jordania, Turquía o Malasia, con tasas superiores al 90% en 2015³⁵.

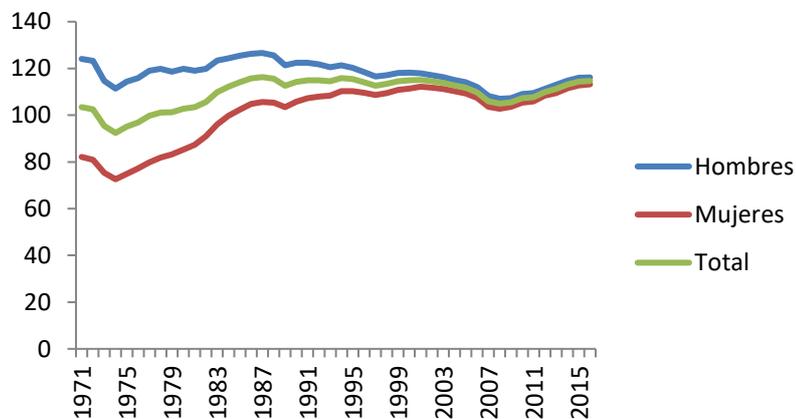
Gráfico 14. Tasa de alfabetización por sexos



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BM

La tasa de escolarización en enseñanza primaria mejoró espectacularmente desde mediados de los 70 hasta el fin del gobierno de Bourguiba en 1987, especialmente para las mujeres. Desde entonces, se ha mantenido en prácticamente el 100% de niños y se ha observado una convergencia progresiva por sexos hasta la actualidad.

Gráfico 15. Evolución de la tasa bruta³⁶ de matriculación de alumnos en educación primaria



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

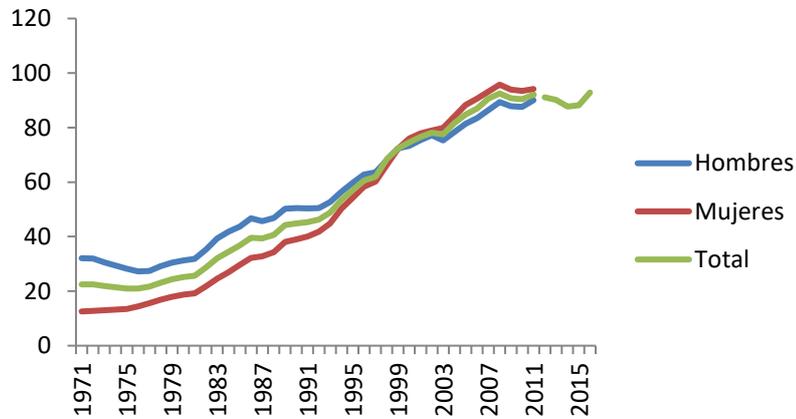
En educación secundaria también se observa una rápida mejora desde mediados de los 70, que continúa hasta la actualidad. También destaca el avance en la matriculación de niñas en secundaria, cuya tasa sobrepasa a la de los niños desde principios de los 2000. Aunque no contamos con datos por sexos para los últimos años, parece que hay una convergencia a un nivel cercano al 90% en la actualidad. Posteriormente veremos que esta evolución en educación

³⁵ Ben Slimane; Ben Tahar (2018) "Employment Diagnostic Demand Side Analysis: Application for Tunisia" *EMNES Working Paper* nº17, pp.47.

³⁶ La tasa bruta de escolarización tiene en cuenta las personas que se matriculan en cada nivel educativo, pertenezcan o no al grupo de edad natural de ese nivel. Es por ello que puede ser mayor que 100.

secundaria responde, en parte, a las decisiones de política educativa que se han tomado a lo largo del tiempo.

Gráfico 16. Evolución de la tasa bruta de matriculación de alumnos en educación secundaria



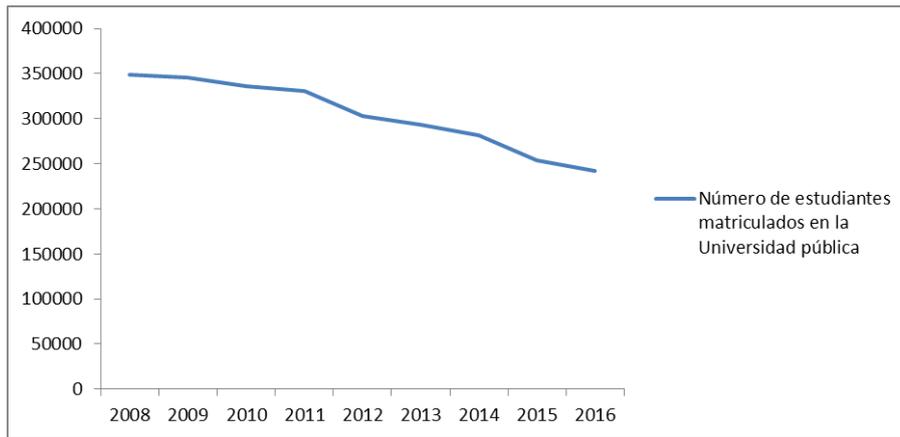
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Respecto a los diplomados universitarios, los datos de INS y BM reflejan que, si bien en los últimos años se ha estancado el crecimiento de los universitarios, incluso comenzando a decrecer la tasa de matriculación desde 2011, su evolución en el pasado ha sido muy llamativa. En 30 años (de 1987 hasta 2017) la proporción de jóvenes que se matriculan en la universidad se ha multiplicado por 6. Especialmente significativa ha sido la evolución de la tasa de matriculación de las mujeres, sobrepasando a la masculina a principios de los 2000.

Como se verá más adelante, este extraordinario avance de la matriculación en la universidad, solo frenado en los últimos años, puede ser debido a la política de facilitación del acceso llevada durante el mandato de Ben Ali, y como apuntan Slimane y Ben Tahar³⁷ (2018), también parcialmente a la elevada tasa de superación de la fase de educación secundaria, unido a que el acceso a esta educación secundaria es prácticamente universal.

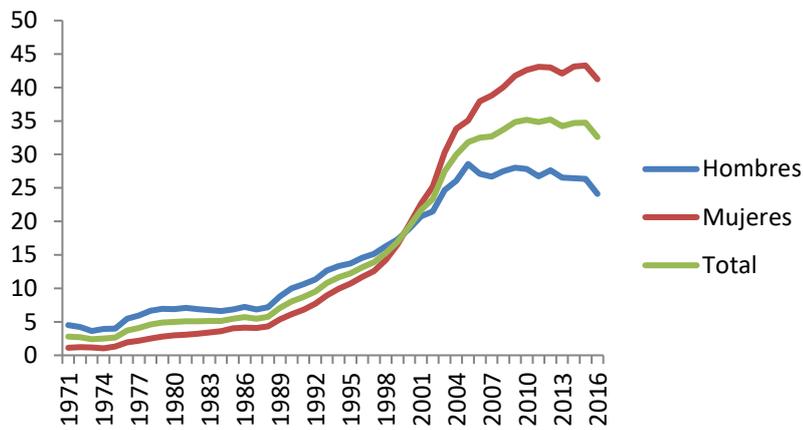
³⁷Ben Slimane, Sarra; Ben Tahar, Moez (2018) "Employment Diagnostic Demand Side Analysis: Application for Tunisia" *EMNES (Euro-Mediterranean Network for Economic Studies) Working Paper* nº17

Gráfico 17. Evolución del número de alumnos en educación superior



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS

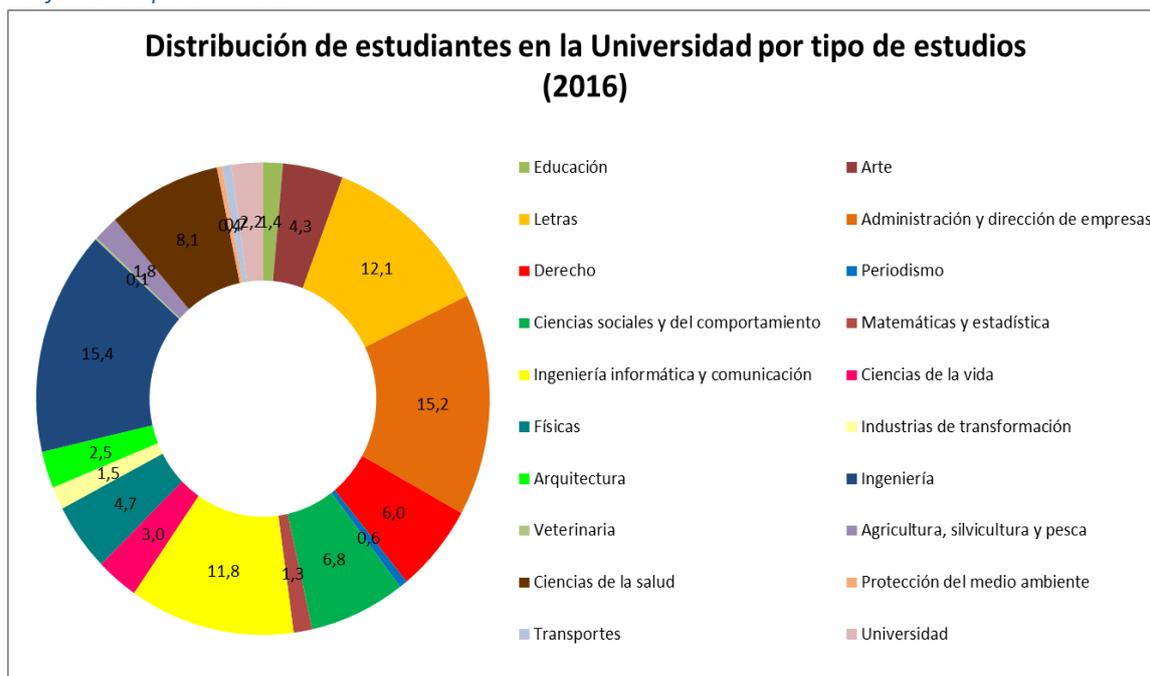
Gráfico 18. Evolución de la tasa bruta de matriculación en la universidad por sexos



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Los estudios que eligen los estudiantes tunecinos son variados, pero varias especialidades son mayoritarias. En 2016 el 50% de estudiantes eligieron alguna Ingeniería, Administración y Dirección de Empresas y los estudios de Letras. Como se verá, esto también tendrá implicaciones en el encaje de la oferta y demanda de trabajo.

Gráfico 19. Tipo de estudios



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS

Una vez analizada la evolución de la educación tunecina en términos cuantitativos, es preciso analizar la calidad del sistema educativo y la adecuación de esta formación a las necesidades.

Para Safwan M.Masri³⁸, el sistema educativo tunecino es la herencia más representativa y diferenciadora del gobierno de Habib Bourguiba desde 1957 hasta 1987. La política educativa fue durante todo el periodo que se mantuvo en el poder, el centro y la prioridad para su gobierno, y prueba de ello fue que el gasto educativo pasó de un 14% en 1950 hasta representar más de 34% del total del gasto público en 1971. El gasto educativo siguió siendo sustancioso y mayor que en el resto de los países de la región en la época de Ben Ali y posteriormente tras el estallido de la revolución, aunque como se verá, no fue suficiente. La gran reforma de la educación en 1958 fue dirigida a luchar a través de la educación contra la situación de subdesarrollo en la que el país se encontraba tras el colonialismo. El plan incluyó un programa de educación primaria de 10 años, una educación secundaria y superior selectiva pero no elitista, y una apuesta por el bilingüismo, la modernidad en el *curriculum*, no centrándolo en la religión, la coeducación entre sexos, y la educación de las mujeres³⁹. Una de las mayores novedades de la reforma educativa que diseñó Bourguiba fue la creación y el fomento de la educación vocacional y técnico-práctica⁴⁰. En 1974, el número de alumnos en primaria había aumentado dramáticamente hasta casi un millón de alumnos, y en la secundaria se había pasado desde 3800 estudiantes en 1958, hasta 50.000 en 1974, pasando la mayoría de los estudiantes, 130.000, a

³⁸Masri, Safwan (2017) *Tunisia. An Arab Anomaly* Columbia University Press.

³⁹ En 1960 solo el 27% de las niñas en edad escolar atendían la educación primaria, frente a un 57% de los niños en edad escolar. (Masri, 2017)

⁴⁰ Después de completar la primaria, los estudiantes debían aprobar un examen que determinaba que pudiesen obtener el "*certificat d'études primaires*", y acceder a la educación secundaria. Los alumnos que no superasen dicho examen podrían hacer tres cursos en un "*collège moyen*", y posteriormente en "*centres de formation professionnelle*", donde recibían formación "vocacional" técnico-práctica en el ámbito agrícola, industrial, construcción y administración. (Masri, 2017)

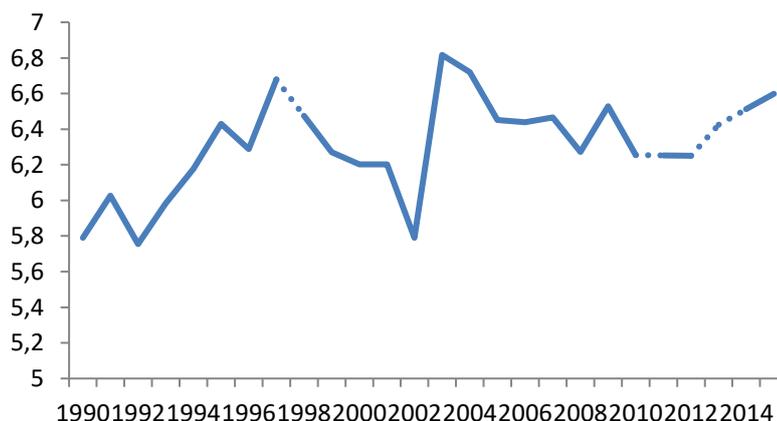
la educación técnica vocacional. En consecuencia, la educación universitaria era más modesta, no llegaba a 14.000 alumnos en dicho año.

Cuando Ben Ali llegó al poder en 1987 en un contexto de crisis económica, llevó a cabo una nueva gran reforma educativa, con el objetivo de mejorar el acceso a la educación secundaria y superior. En 1991 Ben Ali hizo obligatoria la escolarización de todos los tunecinos hasta los 16 años, y el examen que después de la educación primaria determinaba a admisión de los jóvenes a la educación secundaria se eliminó, terminando en la práctica con la escuela vocacional sustitutiva de la educación secundaria. Según Masri (2017), aunque en el corto plazo esta política produjo efectos positivos superficiales y de cara al exterior⁴¹, no se apostó por la calidad de la enseñanza, y hubo grandes problemas de infraestructura y medios suficientes para ofrecer una educación útil. También el acceso a la universidad se facilitó rebajando las exigencias académicas para ello, sin acompañar esta política con los medios suficientes para no bajar el estándar de calidad ni preocuparse por la adecuación de la formación de los estudiantes a las necesidades de la economía. Aunque la matriculación en la universidad se multiplicó por 7 durante los 30 años en los que Ben Ali se mantuvo en el poder, el gasto en la educación superior no siguió la misma tendencia, y en 2001 era de 4% del gasto total, frente al 25% en primaria y secundaria.

En definitiva, a pesar del gran avance en cuanto a número de estudiantes en todos los niveles de educación, el gasto público total en % del PIB dedicado a educación se ha mantenido relativamente estable en Túnez a lo largo de los años (alrededor del 6/7%), también la parte que representa el gasto educativo en el gasto público total. El gasto en secundaria y en la universidad tampoco ha seguido una evolución coherente con el aumento de alumnos, especialmente para el caso de la educación superior.

Como se observa en los datos, el gasto educativo en términos de PIB ha seguido una evolución desigual no coherente con el aumento de las necesidades dado el del número de alumnos.

Gráfico 20. Gasto Educativo (%PIB)

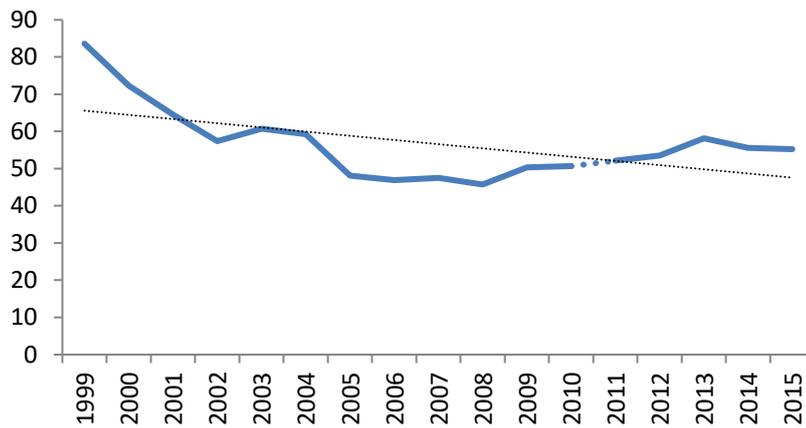


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

⁴¹ A mediados de los 90, la matriculación en primaria tanto para niños como para niñas alcanzó el 100% y las tasas de alfabetización mejoraron hasta el 74% en 2004, desde un 48% en 1984, según datos del Banco Mundial. (ver gráficos 14 y 15)

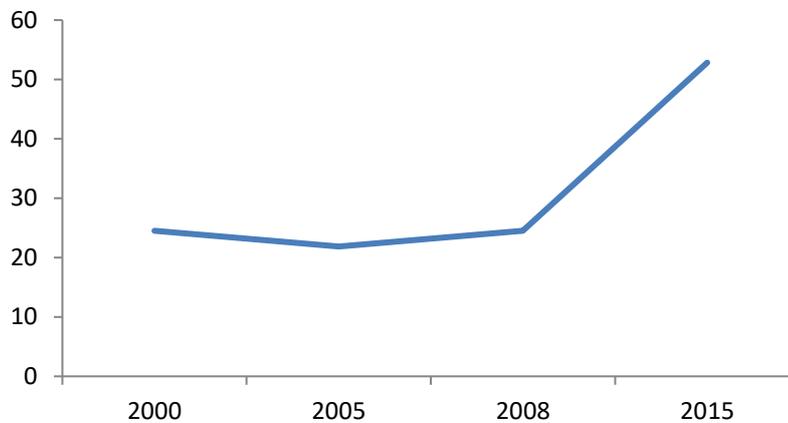
Por niveles de enseñanza, la tendencia del gasto por estudiante en la educación superior es a la baja, y la ratio alumnos por cada profesor, es creciente. En los últimos años, sin embargo, la tendencia parece estar cambiando, aunque esto podría deberse más a la reducción de alumnos que al aumento del gasto. También en secundaria parece más probable que el mayor gasto por alumno de los últimos años se deba a que la tasa de matriculación se ha estabilizado y tiene a decrecer.

Gráfico 21. Gasto público por estudiante de enseñanza superior (%PIB)



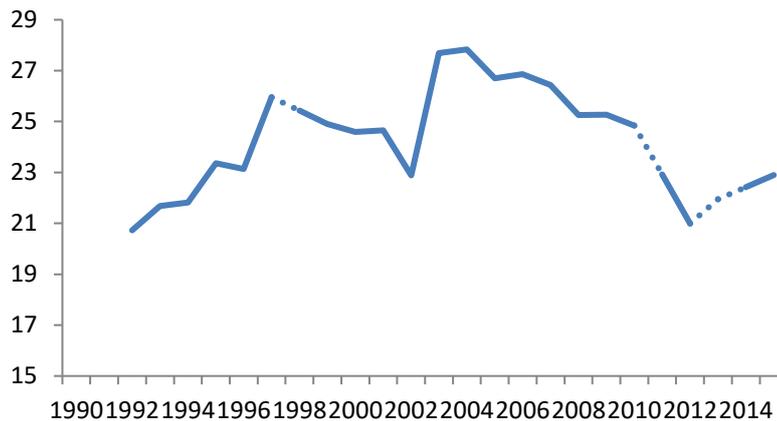
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS

Gráfico 22. Gasto público por estudiante de secundaria (%PIB)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS

Gráfico 23. %Gasto Público dedicado a la Educación



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Después de la marcha de Ben Ali y el cambio gubernamental, según Masri, el estándar de calidad de la educación tunecina podría haber mejorado porque parte de la rebaja en la exigencia para acceder a la universidad se revertió. También el gasto público en educación se ha recuperado, como se ha podido ver en los gráficos anteriores.

La calidad del sistema educativo tunecino ha sido abordada en diversos estudios del Institut Tunisien de la Competitivité et des Études Quantitatives (ITCEQ). Uno de ellos, de Iyad Dhaoui (2016)⁴², aborda la llamada “eficacia interna y externa” de la educación superior en Túnez. Este autor llega a la conclusión, de que, por un lado, la calidad de la enseñanza es mejorable, puesto que, entre otros factores, no hay una orientación según criterios de empleabilidad futura de los diplomados, los programas no están actualizados ni diversificados, y la formación continua del profesorado es casi inexistente. La masificación de la Universidad provoca, según este autor, que la formación de los diplomados universitarios no tenga calidad ni sirva como señal de alta productividad potencial en el mercado de trabajo.

También Slimane y Tahar⁴³ (2018) ponen en duda la calidad del sistema educativo tunecino teniendo en cuenta los resultados de un test de evaluación internacional para estudiantes en Matemáticas y Ciencias, TIMSS⁴⁴. Según estos autores, los resultados de este test para Túnez muestran una serie de carencias en su sistema educativo, en comparación con los resultados de países de similar renta, como Rumanía, Turquía, Malasia o Jordania. Como este mismo estudio cita, Hanushek y Woessmann (2012) detectan que solo el 0,3% de los estudiantes tunecinos puede denominarse “con un nivel cognitivo elevado”.

Además, no solo la calidad de la educación superior es insuficiente, sino que, como señala Dhaoui (ITCEQ, 2016), no tiene eficacia externa en cuanto a que las especialidades que eligen los estudiantes no se adaptan suficientemente a la demanda de trabajo, ni ésta puede absorber

⁴² Dhaoui, Iyad (2016) “L’enseignement supérieure en Tunisie: dynamiques et analyses de la performance” ITCEQ, Direction Centrale des Études Sociales

⁴³ Ben Slimane, Sarra; Ben Tahar, Moez (2018) “Employment Diagnostic Demand Side Analysis: Application for Tunisia” *EMNES Working Paper* nº17.

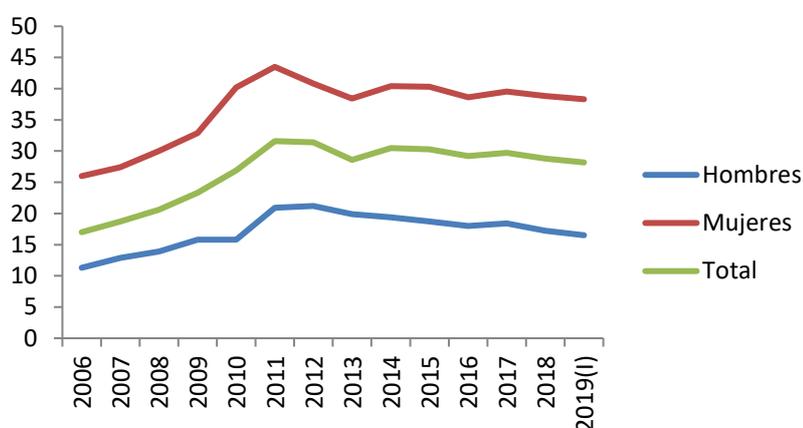
⁴⁴ TIMSS (*Trends in International Mathematics and Science Study*) es un test de evaluación matemática y científica que evalúa a estudiantes de diferentes países, con diversa localización geográfica, nivel de desarrollo, tamaño poblacional o tipo de sistema educativo.

tal cantidad de diplomados. El lado de la demanda de trabajo se abordará en el apartado siguiente.

Como resultado de todo ello, los datos existentes, tanto del INS como del Banco Mundial, muestran una evolución ascendente del nivel educativo de los demandantes de empleo y de los desempleados.

La tasa de desempleo de los diplomados universitarios aumenta fuertemente hasta 2011, cuando supera el 30%, y casi 45% en el caso de las mujeres. Desde entonces, tiende a estabilizarse o incluso reducirse levemente, en parte gracias a la migración de jóvenes y a la moderación del crecimiento de universitarios en los últimos años.

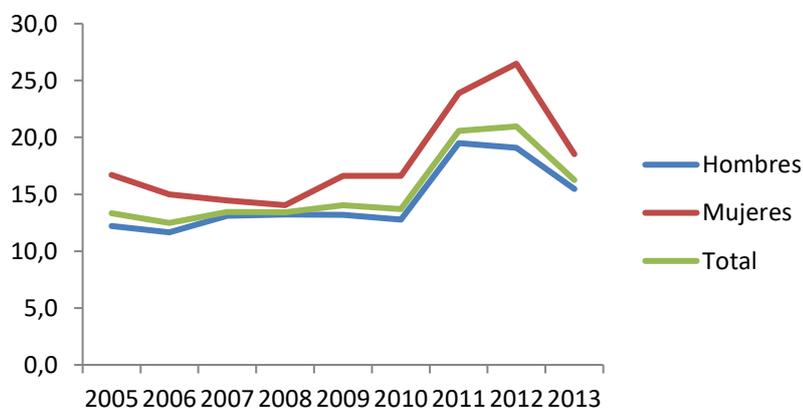
Gráfico 24. Tasa de desempleo de los diplomados superiores por sexos



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS (*Enquête Nationale sur la Population et l'Emploi*)

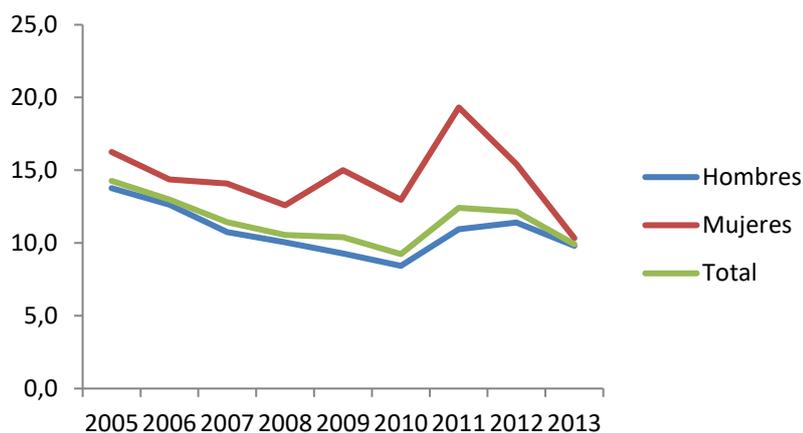
En otros niveles formativos se ha seguido una tendencia diferente. En la secundaria la tasa de desempleo se mantuvo en un nivel más moderado y estable por debajo del 15%, y solo creció fuertemente en los primeros años de la revolución. En la educación primaria el desempleo siempre fue mucho menor y decreciente, por debajo del 10% en 2010. Con la revolución sufrió también un fuerte repunte, especialmente para las mujeres con estudios básicos, pero ha recuperado el nivel anterior (datos hasta 2014).

Gráfico 25. Tasa de desempleo en la educación secundaria por sexos



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 26. Tasa de desempleo en educación básica



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Estudios recientes del ITCEQ⁴⁵ insisten en la idea de que la mejor tasa de escolarización que ha experimentado Túnez desde hace décadas debe ir necesariamente acompañada de medidas destinadas a mejorar la eficacia interna y externa del sistema y adaptar su producción a las necesidades del mercado de trabajo.

A continuación, trataremos de explicar, atendiendo ahora al lado de la demanda de trabajo por parte de las empresas tunecinas, esta aparente contradicción entre la mejor educación de los demandantes de empleo y la mayor tasa de paro cuanto mayor nivel de estudios se posee.

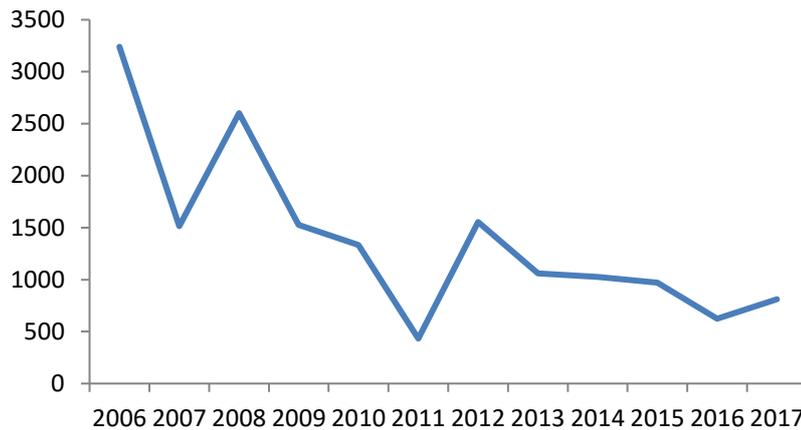
4.3. Lado de la demanda

Por el lado de la demanda, se observa que el tejido empresarial en Túnez no es capaz de absorber la masa creciente de titulados universitarios demandantes de empleo por dos factores, uno cuantitativo y uno cualitativo. El cuantitativo se refiere a la existencia de una preponderancia de PYMEs no creadoras de empleo en el tejido empresarial tunecino y que no invierten lo suficiente. Cualitativamente podría tratarse del *mismatch* entre oferta y demanda de empleo mencionado en el punto anterior, puesto que las empresas que más necesitan empleo demandan fundamentalmente empleo no cualificado. Trataremos en este apartado de corroborar con los datos estas conclusiones.

Para comenzar, una de las variables de la que depende la creación de empleo en un país es la inversión empresarial. En Túnez, observamos que la inversión directa extranjera ha seguido una tendencia a la baja en la última década. La inversión es una variable macroeconómica muy sensible a la incertidumbre, y el periodo de transición política en el que está inmerso aún el país puede estar retrayendo la entrada de capital estable en el país. En el gráfico siguiente, relativo a la Inversión Directa Extranjera (IDE) se ve claramente que esta se contrajo en 2011 por la desconfianza de los inversores en el futuro del país, y aunque se recuperó en parte al año siguiente, nunca ha vuelto a los niveles anteriores a la revolución.

⁴⁵ Daghari, Samira (2017) "Évolution du système éducatif tunisien"

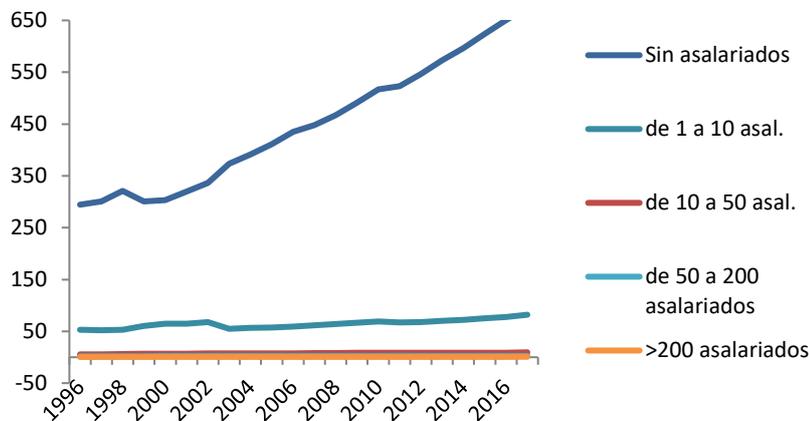
Gráfico 27. Evolución Inversión Directa Extranjera (en millones)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Por otro lado, los datos del INS sugieren que la gran mayoría de empresas, y cada vez más (un 94,76% en 2017) tienen de 0 a 2 empleados, es decir, son microempresas o autónomos⁴⁶. Sin embargo, solo el 5,7% de asalariados son contratados en este tipo de empresas (y un 17,2% las empresas de 0-10 empleados), mientras que las grandes empresas, de más de 200 empleados, representan un 0,11% del tejido empresarial, pero ocupan a un 42% del empleo asalariado. Lo vemos en los gráficos siguientes.

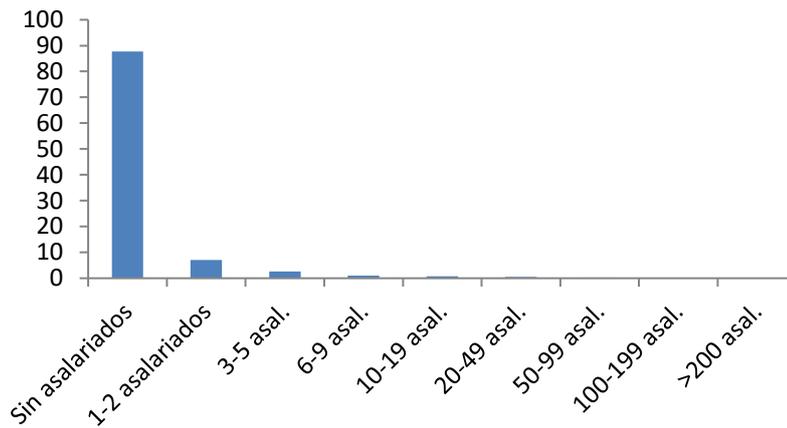
Gráfico 28. Evolución del número de empresas por tamaño (nº de empleados, en miles)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS

⁴⁶ Según el Anexo I del Reglamento de la UE 651/2014 de la Comisión Europea, microempresas son las empresas que tienen hasta un máximo de 10 empleados, pequeñas empresas son las de menos de 50 empleados, empresa mediana es la de menos de 250 empleados, y gran empresa la de más de 250 empleados.

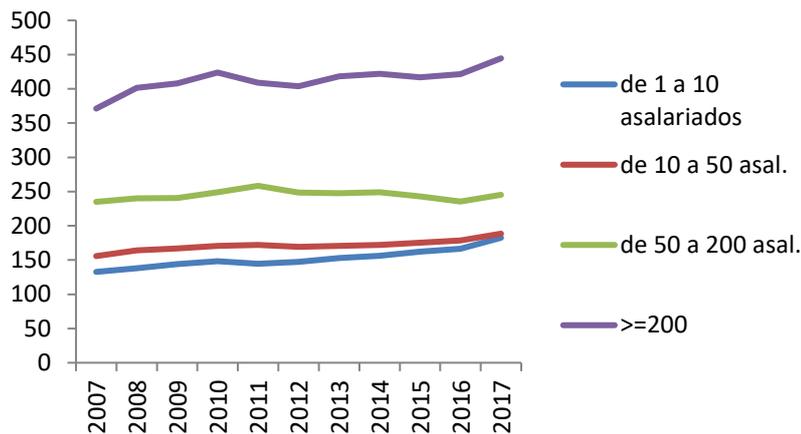
Gráfico 29. Distribución del sector empresarial por tamaño (% del total en 2017)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS

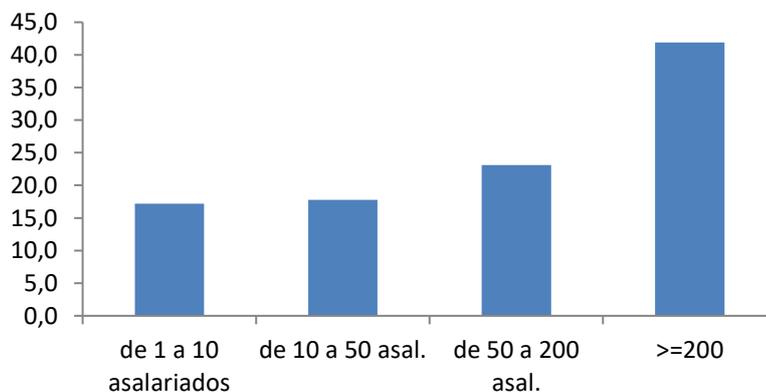
Con gran ventaja respecto al resto, las grandes empresas son las que más empleo ocupan (el 40% del total en 2017), y las que más crean (en 10 años 100.000 empleos nuevos). El resto del sector empresarial tiene menos empleo total y, además, es más estable.

Gráfico 30. Evolución del empleo asalariado en cada tamaño de empresa (en miles de trabajadores)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS

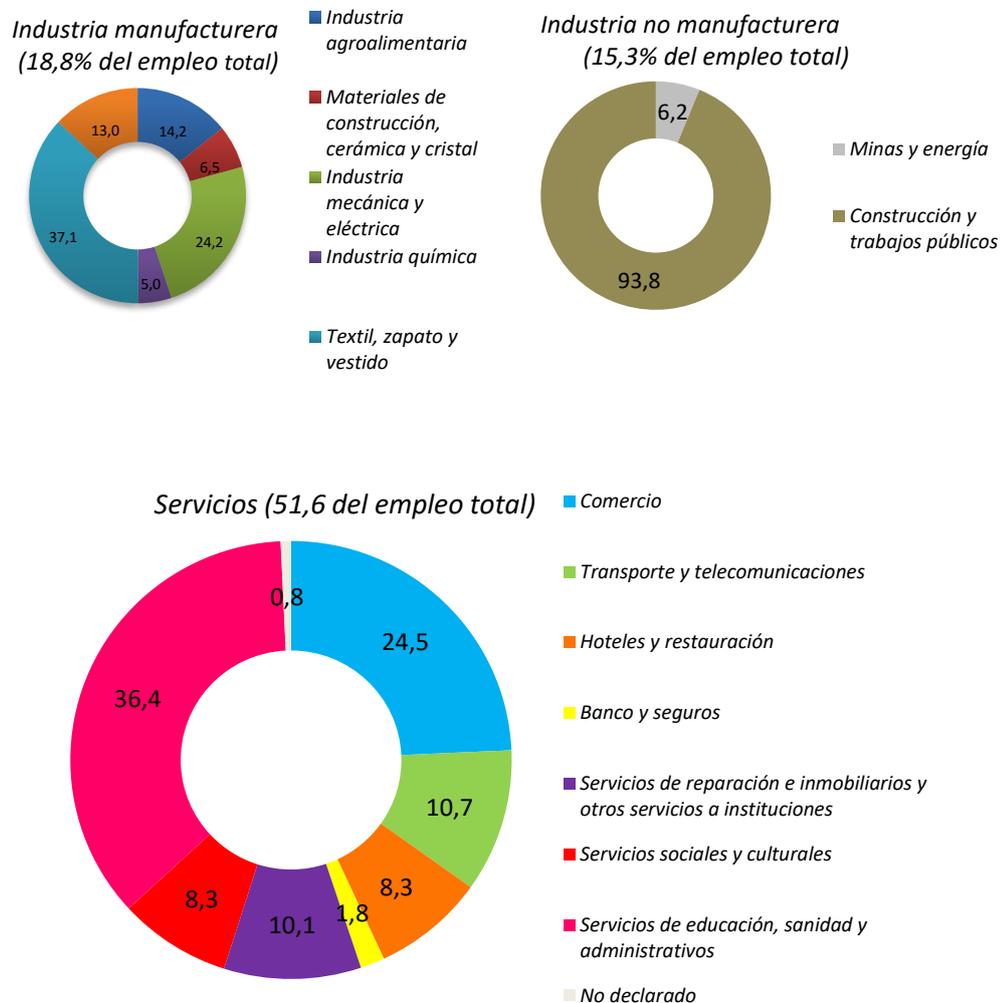
Gráfico 31. Distribución del empleo asalariado por tamaño de empresa (% del total en 2017)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS

Por otra parte, y como se apuntaba anteriormente, los sectores económicos donde operan las empresas pertenecen en su mayoría al sector terciario (51,6% en 2019), gran parte del cual podría estar directa o indirectamente ligado al turismo, y el sector de la construcción (14,38%). Vemos gráficamente la parte del empleo asalariado que ocupa cada sector en Túnez.

Gráfico 32. Distribución del empleo asalariado entre sectores en la actualidad (1º trimestre 2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS

Este hecho tiene implicaciones directas sobre los perfiles de candidatos que estas empresas demandan en su mayoría, en sectores trabajo intensivos, de bajo valor añadido, y en su mayoría en puestos de trabajo poco cualificados. Esto también determina las especialidades universitarias más y menos demandadas. Así, un estudio de ITCEQ de 2016⁴⁷ apunta a que las especialidades con mayor dificultad de inserción en el mercado laboral son las Letras, las Ciencias Sociales, la Gestión y la profesión jurídica, que, entre todas, como se veía en el gráfico 19, sumaron alrededor del 40% de estudiantes en 2016. Además, en otro estudio más reciente, de 2019⁴⁸, el ITCEQ aborda el problema del subempleo/"sobreeducación" de los diplomados universitarios. En dicho estudio se estima que uno de cada cinco diplomados universitarios en

⁴⁷Dhaoui, Iyad (2016) "L'enseignement supérieur en Tunisie: dynamiques et analyses de la performance" ITCEQ.

⁴⁸Waydi, Kthiri (2019) "Inadéquation des qualifications en Tunisie: Quel sont les déterminants du sous-emploi?" ITCEQ.

2013 está subempleado, y que la tasa de subempleo, que afecta por igual a hombres y a mujeres, alcanza un 18,9% ese año. Naturalmente, los sectores con peor inserción laboral mencionados anteriormente son los más subempleados, y los sectores donde existe con más frecuencia esta sobre educación de los trabajos es la Agricultura, la Construcción y el Comercio.

Además, teniendo en cuenta que gran parte de los empleos están ligados directa o indirectamente al turismo, la tasa de desempleo también es sensible a los vaivenes de la entrada de turistas, que depende en buena parte de la estabilidad política y social en el país. Así, los datos muestran dos fuertes caídas en la entrada de turistas extranjeros en Túnez, en 2011 con la revolución, y en 2015, por varios ataques terroristas dirigidos a objetivos extranjeros⁴⁹.

Gráfico 33. Entrada de turistas en Túnez desde 2006 (en miles)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Por último, resulta interesante observar también otros aspectos del empleo que nos orientan sobre su calidad y seguridad, como la importancia del empleo vulnerable y del sector informal de la economía.

Empleo vulnerable⁵⁰ se define por las Naciones Unidas como el “conjunto de todos los trabajadores autoempleados o autónomos y sus familias, que por sus características son menos propensos a realizar trabajos formales y a contar con condiciones laborales adecuadas, cobertura por la seguridad social y representación sindical. Este tipo de empleo se caracteriza por su baja remuneración y productividad y por las condiciones laborales adversas que minan los derechos fundamentales de los trabajadores”⁵¹. En Túnez, según las estimaciones de ILO, existe una alta proporción de empleo vulnerable, que alcanzó su máximo durante los últimos años del gobierno de Ben Ali. Aunque desde 2011 se ha ido moderando la importancia de este tipo de empleo en el total, aún supera el 20%. Según ILO⁵², el porcentaje de trabajadores

⁴⁹ En 2015 se producen tres ataques terroristas: en marzo en el Museo del Bardo, donde mueren 22 personas, casi todos turistas. En junio un terrorista mata a 38 turistas en la playa de Sousse. En noviembre una bomba suicida en un autobús que transportaba a guardias presidenciales mata a 13 personas.

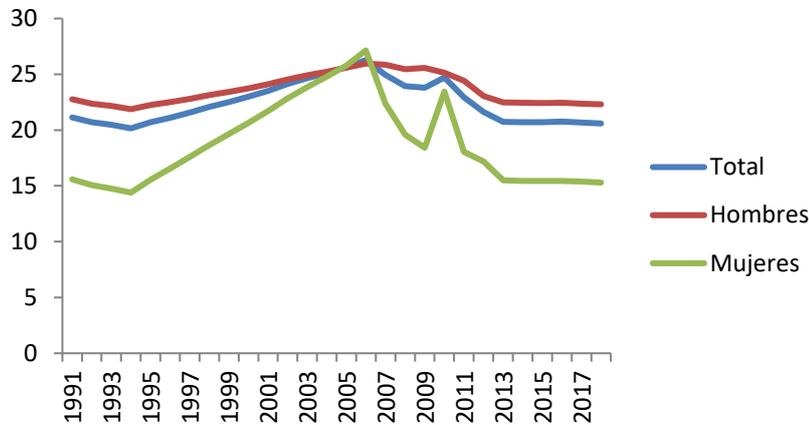
⁵⁰ https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/features/WCMS_120470/lang-en/index.htm

⁵¹ https://esa.un.org/unmigration/documents/retreat/UN%20WOMEN_Indicator_vulnerable_employment.pdf

⁵² https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/features/WCMS_120470/lang-en/index.htm

vulnerables de un país está directamente relacionado con la proporción de población viviendo en condiciones de pobreza.

Gráfico 34. Evolución de la empleo vulnerable



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial (Estimaciones de ILO)

Por su parte, el empleo informal de la economía se define según la 17ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo⁵³, de la ILO, como el empleo sin derecho a protección social (ausencia de afiliación a la Seguridad Social). Es importante distinguirlo del llamado sector informal⁵⁴, puesto que existe empleo informal tanto en el sector informal como en el sector formal de la economía, y no todo el empleo que existe en el sector informal, es empleo informal. El Centro de Investigaciones y de Estudios Sociales⁵⁵ (CRES) realiza un estudio completo⁵⁶ sobre este tipo de empleo en Túnez. Como Túnez no cuenta con instrumentos de colecta estadística suficiente, se utiliza la base de datos de la Seguridad Social para estimar el empleo informal de la economía. Dos grandes categorías donde este tipo de empleo es habitual es el sector de la asistencia doméstica y el de la construcción. Podemos ver en los datos que CRES maneja la evolución de este tipo de empleo desde 2005 hasta 2006, descubriendo que el empleo informal es contra cíclico, crece cuando el desempleo baja y baja cuando crece el desempleo (ver gráfico 35). Además, la CRES también apunta a que el empleo informal es más habitual en los hombres menores de 40 años (el 84% para los jóvenes de 15-19 años, y 42% de entre los de 20-24 años).

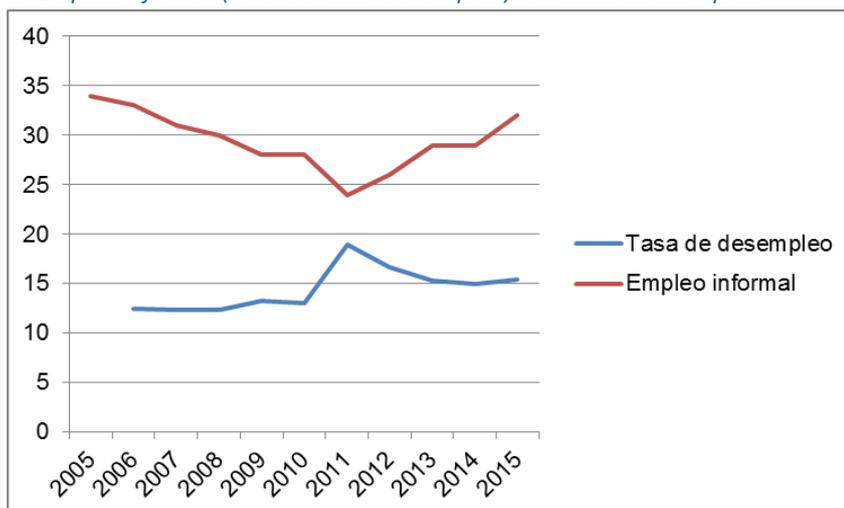
⁵³ <https://www.ilo.org/global/statistics-and-databases/meetings-and-events/international-conference-of-labour-statisticians/lang-es/index.htm>

⁵⁴ Aunque se admite que no hay una definición universalmente aceptada para Sector Informal, se asimila por la 15ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo en 1993 como las empresas individuales sin forma de sociedad ni contabilidad que para la Contabilidad Nacional son Hogares y tienen menos de 6 empleados. Además, no están registradas y/o sus trabajadores no están registrados.

⁵⁵ <http://www.cres.tn/index.php?id=118>

⁵⁶ "Protection sociale et économie informelle en Tunisie. Défis de la transition vers l'économie formelle" CRES, mayo 2016. Accesible en http://www.cres.tn/uploads/tx_wdbiblio/Secteur_informel_Tunisie.pdf

Gráfico 35. Empleo informal (en % del total del empleo) vs. Tasa de desempleo



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

4.4. Políticas Activas de Empleo

Como se deriva del análisis del lado de la oferta y del lado de la demanda de trabajo en Túnez, parece existir, por tanto, un *skill mismatch* o desajuste entre los perfiles que demandan las empresas y los conocimientos y aptitudes que ofrecen los desempleados. Este desajuste provoca no solo un desempleo juvenil desproporcionado, sino que casi un 20% de los trabajadores estén “subempleados”. Desde el ITCEQ⁵⁷ apuntan a la necesidad de modificar el método de orientación universitaria, de elaborar un nuevo repertorio de oficios y profesiones que defina en detalle las cualificaciones necesarias para cada uno y sirva de referencia para la elección de los universitarios a la hora de especializarse, de poner en marcha una política sectorial con el objetivo de desarrollar sectores de alto valor añadido e intensivos en trabajo cualificado⁵⁸, y finalmente, de poner en marcha Políticas Activas de Empleo (PAE), que reduzcan la asimetría de información entre oferta y demanda y mejoren la intermediación de las oficinas de empleo en el mercado de trabajo.

En materia de PAE, ya en la época *benalista* se creó el Fondo Nacional para el empleo de los Jóvenes, en 1981, y fue el comienzo de los Programas Activos de Empleo⁵⁹, dirigidos especialmente a los jóvenes que acceden por primera vez al mercado de trabajo. Se estima que estos programas costaban al año alrededor de un 1-1,5% PIB.

Desde entonces, se han llevado a cabo una batería de medidas activas para el empleo. Un estudio de ILO en 2014⁶⁰ llevó a cabo un inventario de todas las intervenciones llevadas a cabo para los jóvenes tunecinos en materia de empleo de 1987 a 2014. Este estudio llegó a la conclusión de que la mayoría de las políticas activas no perseguían los principales obstáculos al empleo, como la insuficiente demanda de trabajo, la inadecuación de la formación a la demanda, la baja movilidad de la población activa, o la precariedad laboral, sino que se

⁵⁷ Kthiri (2019) “Inadéquation des qualifications en Tunisie: Quels sont les déterminants du sous-emploi?” ITCEQ

⁵⁸ Mencionan la industria farmacéutica, los servicios financieros, las telecomunicaciones, la informática, la industria del papel y del cartón, la industria mecánica y eléctrica, la industria química y el sector de la salud

⁵⁹ Loi n°81-75 du 9 août 1981, relative à la Promotion de l’emploi des jeunes, complétée par la Loi n° 93-17 du 22 février 1993

⁶⁰ “Inventaire de l’emploi des jeunes en Tunisie: 30 ans de politiques de l’emploi” 2014, ILO en colaboración con Institut Arabe de Développement Urbain (AUDI) y la Direction générale de l’emploi en Tunisie.

centraban en la insuficiente formación de los jóvenes y su poco desarrollado espíritu empresarial. Además, no consiguieron ni mejorar la formación de este colectivo ni que aumentara la iniciativa empresarial. Entre las medidas destaca el Programa AMAL (*Programme de recherche active d'emploi*), sustituido posteriormente⁶¹ por el Programa de Impulso al Empleo (PEE), que incluía formación y una subvención anual a los desempleados.

Un breve estudio del Bureau International du Travail en 2014⁶² ponía de manifiesto el papel del sector público en la creación e implementación de las PAE. Así, es el Ministerio del Empleo y la Formación Profesional el responsable de estas políticas, que lleva a cabo a través de tres entes públicos fundamentalmente: la Agencia Nacional para el Empleo y el Trabajo Independiente (ANETI⁶³), la Agencia Tunecina de la Formación Profesional (ATFP), y el Observatorio Nacional del Empleo y las Cualificaciones (ONEQ⁶⁴).

En 2012, debido a la situación de urgencia en la que se encontraba el país tras el estallido de la primavera tunecina el año anterior, se llevó a cabo una reforma de los Programas Activos de Empleo⁶⁵, como parte de la Estrategia Nacional de Empleo 2013-17, que perseguía fijar los programas de intervención del Fondo Nacional del Empleo, las condiciones de obtención y los beneficiarios. Se incluyeron tanto programas dirigidos a los desempleados como programas dirigidos a las empresas, para incentivarlas en la contratación de desempleados, especialmente demandantes del primer empleo.

Dentro de los que se dirigen a los desempleados, y por su relevancia en el problema de *mismatch* descrito anteriormente, se encuentra el “Cheque de mejora de la empleabilidad”, cuyo objetivo es dotar a los desempleados mediante acciones de formación, las cualificaciones y aptitudes prácticas que faciliten su inserción en la vida profesional, tanto desde el punto de vista de las necesidades identificadas en los distintos sectores económicos, como en la mera actividad de búsqueda de empleo. Los beneficiarios reciben una cantidad de dinero mensual (entre 200 y 100 TND), durante un máximo de 24 meses. También va dirigido a los que buscan salir del desempleo el Programa de apoyo a los promotores de empresas pequeñas, que consistía en ayuda al emprendimiento en todas las fases de un proyecto, incluyendo financiación.

Dentro de las acciones que iban dirigidas a los empresarios se encuentra el “Cheque de apoyo al empleo”, con el objetivo de incentivar la contratación de demandantes de primer empleo, mediante el pago o bien de un máximo del 50% del sueldo durante un año, o del pago de la

⁶¹ AMAL fue un programa que nació con la revolución, con el objetivo de facilitar la transición de la escuela al trabajo, especialmente para diplomados universitarios. Les ayudaban en la búsqueda y les ofrecían formación adicional. También se incluía una paga de 200 TND durante 12 meses condicionado a la búsqueda activa de empleo, pero este requisito no solía exigirse en la práctica y el programa fue sustituido por otros. (S. Zaouari, 2014)

⁶² “Bref Aperçu du Marché du Travail Tunisien” – “Composante Nationale du projet Régional: Promotion de l’emploi décent des jeunes: Tunisie” *Bureau International du Travail 2014*

⁶³ <http://www.emploi.nat.tn/fo/Fr/global.php>

⁶⁴ <http://www.emploi.gov.tn/observatoire/presentation-oneq/>

⁶⁵ Décret n° 2012-2369 du 16 octobre 2012, fixant les programmes du fonds national de l’emploi et les conditions et les modalités d’accès, rectifié et complété par le décret n° 2013-3766, le décret n°2014-2901, le décret n° 2016-445, le décret n° 2016-904 et le décret n° 2017-358

contribución a la Seguridad Social que realiza la empresa por cuenta del empleado, sujeto siempre a la contratación indefinida o temporal por mínimo de un año.

En los años posteriores, el decreto que aprobaba la reforma de las PAE fue modificado y complementado. La reforma más reciente tuvo lugar en 2017, creando un nuevo programa, el llamado “Contrato-Dignidad”, que se dirige a demandantes tunecinos del primer empleo en paro, con diploma universitario o título técnico superior que hayan estado dos años como mínimo en paro desde la obtención del título universitario. Son acciones, de nuevo fundamentalmente formativas, para complementar la formación de los jóvenes en relación con las necesidades de las empresas privadas y para dotarles de unas capacidades prácticas que aún no han podido desarrollar. Incluye una bonificación del salario y contribución a la Seguridad Social para los empleadores, y una bonificación del mismo tipo para la parte por la que cotizan los empleados, como máximo durante dos años y un pago de 600 TND al mes.

Cuantitativamente no es fácil saber qué parte del presupuesto se dedica a las PAE, pero la literatura sugiere que Túnez podría haber sido uno de los países de la región que más recursos han dedicado a ello. Así, entre 1997 y 2006 el presupuesto anual para PAE fue de alrededor de 250-270M TND, es decir, un 0.8% del PIB (Haouas et al., 2012⁶⁶). Con la revolución, en 2011, este presupuesto alcanzó 1% PIB (611M TND en 2012), el más alto de la región MENA. Posteriormente se ha estabilizado en un nivel inferior, alrededor del 0.5% del PIB (Banco Mundial, 2013).

La efectividad de las PAE en Túnez ha sido estudiada por varios autores. Sami Zouari⁶⁷, de la Universidad de Sfax, es muy crítico con ellas. Por un lado, los datos de posible éxito proporcionados por ONEQ o ANETI no dan información sobre la calidad y duración de ese nuevo empleo creado. Por otro lado, argumenta que las PAE en realidad no han sido efectivas ni eficientes. Se trata de un gasto muy elevado que supuestamente ha generado un empleo que se hubiese creado igual en ausencia de estas políticas⁶⁸, y que ha acabado favoreciendo al empresario, que se ahorra parte de la cotización a la Seguridad Social. Otros autores⁶⁹ llegan a la conclusión de que los resultados de estas políticas dependen del título universitario, el campo de estudio y fundamentalmente la región de residencia. Parece existir una correlación positiva entre PAEs y la *empleabilidad* de los tunecinos en las regiones costeras, donde se desarrolla la mayor parte de la actividad económica, no así en las zonas de interior.

⁶⁶ Haouas, I.; Sayre, E.; Yagoubi, M. (2012) ‘Youth unemployment in Tunisia: Characteristics and policy responses’ *Topics in Middle Eastern and African Economies* Vol. 14, Tunis

⁶⁷ S. Zouari (2014) “Employment policies and Active Labour Market Programmes in Tunisia” European Training Foundation (ETF)

⁶⁸ Lo que tradicionalmente se denomina “peso muerto”, que junto con el efecto sustitución (el empleado subsidiado reemplaza a otro sin subsidiar, y el efecto neto es cero) o desplazamiento (por la competencia desleal creada con la ayuda), es habitual en las ALMP.

⁶⁹ Zrelli, N., Trabelsi, S., Boulila, G. (2017) “The impact of active labor market policies on the employment outcomes of youth graduates in the Tunisian governorates” *Economics, Management and Sustainability*, 2(2), 62-78. Doi:10.14254/jems.2017.2-2.7

5. Control sintético aplicado a Túnez: antes y después de la revolución

Tomando como referencia el trabajo realizado por Matta, Appleton y Bleany⁷⁰ (2016), en este apartado se replica el mismo ejercicio realizado por ellos, utilizando la misma metodología, la Técnica del Control Sintético⁷¹, pero ampliando el horizonte temporal con los últimos datos disponibles y las variables objeto de análisis, y con ello el enfoque del análisis.

Estos autores en su trabajo de 2016 cuantifican mediante el Control Sintético el efecto que la Primavera Árabe tuvo sobre la economía de Túnez entre 2011 y 2013, periodo de transición que coincide con el proceso de elaboración de una nueva Constitución aprobada en 2014, hasta la efectiva instauración de un sistema democrático en el país con las elecciones presidenciales de diciembre 2014⁷². A este efecto, construyen un “Túnez Sintético” como media ponderada de otros países que no han experimentado la primavera árabe (ni el consecuente cambio de régimen), pero con los que Túnez tiene semejanzas en cuando a evolución y estructura de su economía en el periodo 1990-2010, es decir, las dos décadas anteriores al evento en estudio. Se trata entonces de utilizar este Túnez “hipotético” para comparar la evolución que ha seguido (que es la que hubiera seguido Túnez en ausencia de revolución) a partir de 2011 con la que ha seguido el “Túnez real”, centrándose en la evolución del PIB per cápita. Llegan a la conclusión de que Túnez ha perdido en media, en 2011, 2012 y 2013, 5,5% PIB p.c, 5,1% PIB p.c y 6,4% PIB p.c., respectivamente.

Nuestro trabajo a continuación ha replicado este ejercicio, con la misma selección de países⁷³ con los que han trabajado ellos, pero ampliando tanto el horizonte temporal hasta 2018 como las variables de comparación. Ahora no solo nos interesa la evolución del PIB per cápita, sino que también analizamos la evolución de la tasa de paro como indicador fundamental de la desigualdad existente en el país.

⁷⁰ Matta, Samer; Appleton, Simon; Bleany, Michael (2016) “The Impact of the Arab Spring on the Tunisian Economy” *Policy Research Working Paper 7856, World Bank Group*

⁷¹ Ver Anexo Metodológico

⁷² Tras la huida de Ben Ali en enero de 2011, se abrió en Túnez un periodo de transición conflictivo durante los primeros años. A pesar de que ya en octubre de ese año se eligió Asamblea Nacional Constituyente y se formó un gobierno presidido por Essebsi, durante 2013 hubo una fuerte crisis política entre el partido secular y el islamista en el poder, incluyendo las muertes de dos activistas opositores. En octubre de 2013 se formó un gobierno en funciones tecnócrata, y en 2014 se aprobó una nueva Constitución y hubo elecciones parlamentarias, resultando ganador el partido secular, Nidaa Tunis. El proceso de transición se considera finalizado tras las elecciones presidenciales de diciembre de dicho año.

⁷³ Se toman los datos de 1990-2010 de los 217 países de la base de datos del Banco Mundial (*World Development Index*), y se excluyen los países que directa o indirectamente también se vieron afectados por la primavera árabe (entre los que se encuentra el *Magreb* y *Mashrek*) y aquellos países que coincidiendo con la fecha de la intervención experimentaron algún tipo de shock que podría hacer que sus efectos se confundieran con los de la revolución, por ejemplo, los países del sur de Europa más afectados por la crisis del Euro, o aquellos que han sufrido desastres naturales o conflictos internos. Posteriormente, otros países son excluidos por faltar datos en la base de datos o estar incompletos. El número final de países utilizados es de 105. Se trata de evitar las distorsiones en el resultado, para que la diferencia entre la evolución de las variables estudiadas entre el Túnez Sintético y el Real sean las mínimas posibles. Además, en la ponderación de los países se tiene en cuenta que tengan una estructura económica similar a la de Túnez antes de la revolución (en cuanto a la composición del gasto (consumo, inversión) y del valor añadido) y otros aspectos de desarrollo humano, como la esperanza de vida al nacer o la tasa de matriculación en la educación secundaria.

A. PIB per cápita.

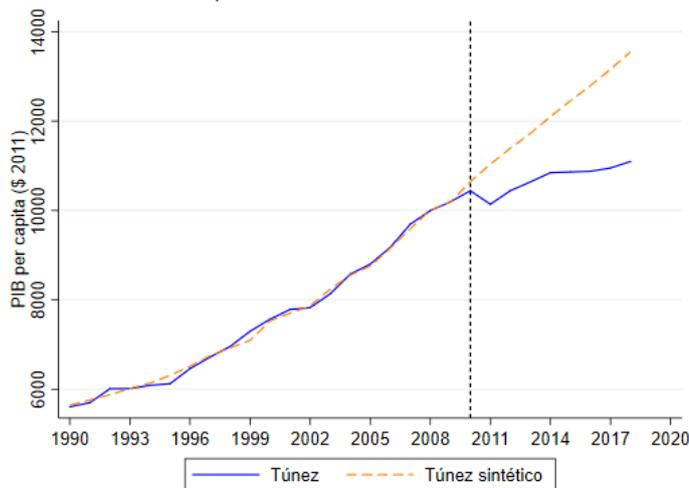
Nuestro Túnez Sintético para el PIB p.c está formado por la distribución siguiente:

Mauricio	36%
Belice	12%
Uzbekistán	10%
Nicaragua	9%
India	7%
Perú	7%
Costa Rica	6%
Vietnam	4%
Nigeria	3%
Congo, Rep.	2%
Bielorrusia	2%
Corea, Rep.	2%
Georgia	1%

Tras realizar el ejercicio para saber la evolución del PIB p.c. del “Túnez Sintético” respecto al “Túnez Real” se llega a la conclusión de que, de acuerdo con esta metodología, la revolución tuvo un impacto superior al 10% en el PIB per cápita (-14% en 2015 y 22% en 2018). Además, Matta et al. (2016) atribuyen esa caída (hasta 2013, al menos) fundamentalmente a la evolución de la inversión.

Vemos el efecto gráficamente:

Gráfico 36. Evolución del PIB p.c de 1990 hasta 2018



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (*World Development Indicators*)

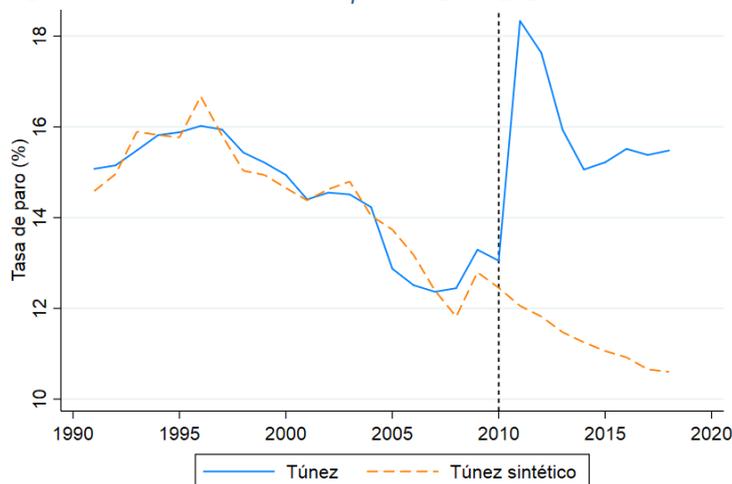
B. Desempleo

Para realizar el mismo ejercicio, pero con la variable del desempleo, construimos otro “Túnez Sintético” diferente al anterior, que está formado por los siguientes países y respectivas ponderaciones:

Sri Lanka	19%
Macedonia	18%
R. Checa	13%
Bielorrusia	10%
Nicaragua	10%
Puerto Rico	9%
Uruguay	8%
Angola	6%
España	3%

También este caso los resultados muestran que la tasa de desempleo de Túnez si no hubiera experimentado la primavera árabe sería mucho menor que la que realmente ha sido. Así, mientras que en 2011 el desempleo saltó a un nivel superior al 18% en la realidad, en el “Túnez Sintético” no habría superado el 12%. Esta diferencia no ha hecho sino agravarse con el paso de los años, y como veíamos, en 2018 la tasa de desempleo del Túnez Real ha sido de 15,5%, mientras que, si no hubiera nunca ocurrido la revolución, no llegaría al 11%.

Gráfico 37. Evolución de la tasa de desempleo en 1990-2018



Fuente: Banco Mundial (WDI)

Como apuntan Matta et al. (2019), es preciso tener en cuenta las limitaciones de este método. Por un lado, no tiene en cuenta características de los países que no se pueden cuantificar, como la regulación laboral y comercial o el sistema tributario (entre otros), que pueden afectar al resultado final. Además, este método asume que la media ponderada de una variable dada para varios países es similar a la del país analizado en un periodo determinado, sin tener en cuenta posibles efectos asimétricos causados por otras variables (por ejemplo, los precios del petróleo afectan de manera distinta a los países importadores y exportadores). Finalmente, no tiene en

cuenta los posibles shocks sufridos por Túnez, o por los países que forman el país sintético, posteriormente a 2011. Es por ello por lo que resulta necesario realizar lo que se denomina “tests de robustez”⁷⁴.

A pesar de sus limitaciones, este método nos permite comprobar que Túnez, por el momento, no ha visto mejorar su situación económica con la revolución, más bien al contrario. En el corto plazo sufrió una grave contracción del crecimiento, y 7 años después éste sigue siendo débil y generando un desempleo estructural más elevado que antes de la revolución, especialmente entre los jóvenes.

6. Conclusión

En este trabajo se ha abordado el impacto de la democratización de Túnez con la marcha de Ben Ali en 2011 y el inicio de la transición política sobre la economía, particularmente sobre la evolución del crecimiento económico y de su desigualdad. Se hace un estudio en detalle de uno de los ejes principales de la desigualdad, el desempleo, para lo cual se describe el mercado de trabajo a nivel general y el lado de la oferta y demanda en particular, para concluir que existe en Túnez un claro desajuste entre los dos lados del mercado, que provoca que haya un desaprovechamiento de los recursos humanos existentes en el país. Este desajuste se materializa en una tasa de paro juvenil extraordinaria, desigual entre regiones, pero formada en su mayoría por jóvenes con formación superior y sin hueco en un mercado de trabajo disfuncional, que termina por frustrar sus expectativas y abandonar el país, en un *brain drain* continuo que no hace sino contribuir al pronóstico desalentador de Túnez.

Se demuestra que Túnez está en peor situación a nivel económico que si no hubiese estallado la revolución, y que son necesarias reformas estructurales de gran calado para que la democratización acabe mejorando la vida de las personas, rompiendo con determinadas inercias e ineficiencias en todos los ámbitos en general, y en el mercado de trabajo en particular.

No se pretende con este trabajo, sin embargo, minusvalorar el enorme avance logrado a nivel político en Túnez, modelo para el resto de los países de la región, sino poner en relieve cómo, al menos hasta ahora, la economía tunecina no ha podido responder aún con suficiente fuerza al estímulo democratizador del país. Quizá hasta ahora las prioridades han sido otras, y con la consolidación de la democracia sea el país capaz de sentar las bases de un avance en otros ámbitos, no solo económico, sino también social e institucional.

El análisis realizado en este trabajo se vería enriquecido con el estudio de otros aspectos que se encuentran detrás de la desigualdad en Túnez, como son la desigualdad de la renta y la riqueza a nivel regional, y la concentración económica causada por la baja competencia en la mayor parte de sectores en la economía.

⁷⁴ Con los “test de robustez” se comprueba, por ejemplo, que los resultados no son distintos si se omite uno de los países que componen el “sintético”, o que si se realiza para un periodo anterior al que ocurrió la revolución la evolución del Túnez real y el sintético es similar (y por tanto la pérdida de PIB p.c de Túnez respecto al sintético se debe precisamente a la revolución), descartando así, por ejemplo, que la pérdida de PIB p.c sea debida a la desaceleración de los países de la UE, de los que depende Túnez vía exportaciones.

7. Anexo metodológico

La forma ideal para la inferencia causal es alguna variante del diseño experimental aleatorio (Fisher, 1935). En éste, el impacto causal de un tratamiento se estima dividiendo aleatoriamente a la población sobre la que se quiere medir en dos grupos, y aplicando el tratamiento solo a uno de ellos (“tratados”). El efecto del tratamiento se mediría comparando las variables de interés después de la aplicación de este entre este grupo de tratados y el grupo de los que no han recibido el tratamiento (“controles”).

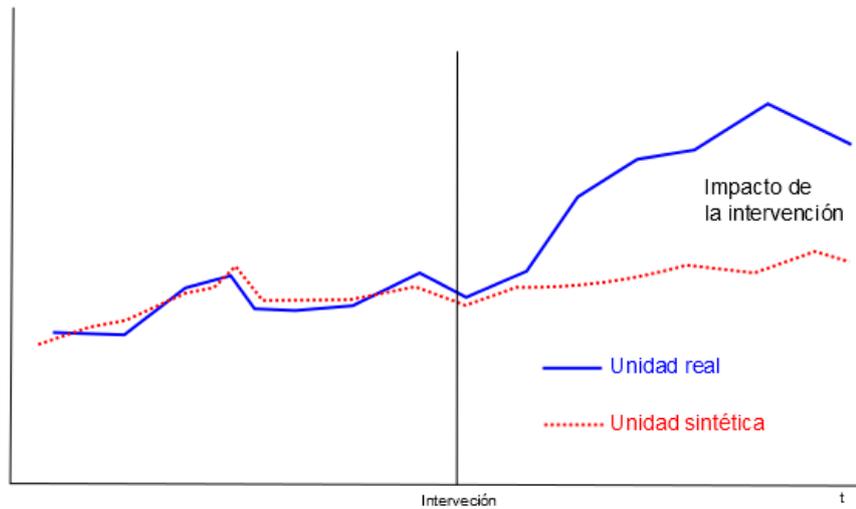
En ciencias sociales, sin embargo, esta metodología no es, en general, aplicable. Normalmente los investigadores en ciencias sociales no pueden realizar un experimento y decidir aplicar una política solo a una parte de la población, seleccionada aleatoriamente. Mucho menos, cuando lo que se quiere medir es el impacto de otro tipo de fenómenos como un cambio de régimen o una guerra. En estos casos, solo existe una unidad tratada y no existe una unidad no tratada que sirva de control: solo existe un Túnez en el que, en 2011, tuvo lugar un cambio de régimen. Carecemos de lo que en la literatura sobre inferencia causal se denomina un “contrafactual” adecuado.

Para estos casos, sin embargo, se han empleado toda una panoplia de métodos que van desde la regresión lineal simple a los llamados métodos cuasiexperimentales (Campbell, D. T., and Stanley, J. C., 1966) y que, de una u otra manera, pretenden reproducir las condiciones del diseño experimental aleatorio. Uno de los métodos más recientes es el llamado método del control sintético (Abadie y Gardeazabal, 2003).

Con el método del control sintético se pretende resolver el problema de la ausencia de un contrafactual, de un Túnez alternativo en el que en 2011 no tuviera lugar la “primavera árabe” mediante su construcción a partir de la combinación de otras unidades, países en este caso. Para ello se elige una variable de interés y se realiza una combinación convexa (media ponderada) de otros países, de manera que esa media se parezca lo más posible a Túnez en el periodo previo al tratamiento de la unidad tratada. La idea, como refleja el nombre de la técnica, es crear una unidad de control artificial, un Túnez virtual, que pueda usarse como contrafactual para comparar el comportamiento de las variables de interés antes y después de la intervención en el Túnez real (tratado) y el Túnez sintético (control). Los pesos utilizados para calcular esa media ponderada se estiman de manera que minimicen alguna medida de la distancia estadística con el Túnez real en una serie de variables que se consideren relevantes.

Una de las principales ventajas de la técnica es su transparencia, al presentar de manera explícita el efecto de la intervención. El gráfico 1 representa el fundamento del método. Mientras que la línea azul representa la evolución en el tiempo de la variable de interés, por ejemplo, el PIB de Túnez, la línea roja representa la evolución del estado sintético creado como la media ponderada de otros estados, que individualmente no tienen por qué tener gran semejanza con el primero pero que combinados se asemejan mucho a él. A partir de la intervención el comportamiento de la variable en el estado tratado varía. Para saber si esto ha sido a causa de la intervención, se compara con su valor para el estado sintético, en el que no ha tenido lugar esa intervención (el cambio de régimen, en el caso de Túnez).

Gráfico 1. El método del Control Sintético para el caso de Túnez



La validez del método está fuertemente condicionada por las hipótesis que lo sustentan. De forma crucial, que los pesos antes y después de la intervención se mantengan aproximadamente constantes, lo cual, a su vez supone que las diferencias entre el estado de interés y los que componen el sintético solo se deban al resultado de la intervención y no a cambios en otras variables significativas. Como se ha dicho anteriormente, una gran ventaja de este método frente a otros como el *matching* o la regresión es su transparencia, lo intuitivo de su aplicación y sus supuestos de partida.

Este método ha sido aplicado entre otros casos a intentar estimar el efecto de una regulación sobre el consumo de tabaco en California (Abadie et al., 2007), donde la California sintética se construyó como una combinación de los estados de Montana, Nevada, Colorado y Connecticut, o a estimar el impacto que la presidencia de Hugo Chávez tuvo sobre la economía venezolana (Grier y Maynard, 2016) creando una Venezuela sintética mediante la combinación de otros países de la región y de fuera de ella, como Canadá y Noruega⁷⁵.

Más recientemente, (Matta et al., 2019) han aplicado el método al mismo caso que se está estudiando en este trabajo: el efecto de la primavera árabe en la economía tunecina.

8. Glosario de términos

Balanza por Cuenta Corriente: Parte de la balanza de pagos que recoge las operaciones reales y rentas que se producen entre los residentes de un país y el resto del mundo en un período de tiempo dado.

Bienes públicos: Aquel bien cuyo consumo es indivisible y que puede ser consumido por todos los miembros de una comunidad sin excluir a ninguno, como por ejemplo, el alumbrado de las calles, los parques, la defensa nacional o las políticas de medio ambiente, entre otros. Los bienes públicos se consideran uno de los fallos de mercado por los que se justifica la actuación del Estado. Esto quiere decir que al tratarse de bienes cuya producción no es rentable para la iniciativa privada, la experiencia demuestra, que de no mediar la intervención estatal, se

⁷⁵ Estos países son grandes exportadores de petróleo

producirían una cantidad de bienes públicos mucho menor a la requerida para satisfacer las necesidades de toda la población.

Búsqueda de rentas: En la teoría de la elección pública, se entiende por búsqueda de rentas (del inglés *rent-seeking*) la situación que se produce cuando un individuo, organización o empresa busca obtener ingresos captando renta económica a través de la manipulación o explotación del entorno político o económico, en lugar de obtener beneficios a través de transacciones económicas y producción de riqueza añadida. La mayoría de los estudios de búsqueda de rentas se centran en los esfuerzos para captar privilegios especiales en monopolios, como la regulación gubernamental de la libre competencia de empresas.

Costes de transacción: Costes en que se incurre para poder llevar a cabo una transacción de mercado. Este concepto fue desarrollado por primera vez por Ronald Coase, quien se preguntó por qué existen las empresas. De acuerdo con Coase, los costes de transacción son los asociados a utilizar el mecanismo de precios de mercado, y las empresas se crearían con el fin de reducir dichos costes.

Crecimiento nominal: crecimiento de una variable económica (por ejemplo, el PIB), a precios corrientes o de mercado.

Crecimiento real: crecimiento de una variable a precios constantes, de un año base fijado.

Derechos de propiedad: Poder legal e inmediato que tiene una persona para gozar, disponer y reivindicar sobre un objeto o propiedad, sin afectar los derechos de los demás ni sobrepasar los límites impuestos por la ley.

Empleabilidad: Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), es «la aptitud de la persona para encontrar y conservar un trabajo, para progresar en el trabajo y para adaptarse al cambio a lo largo de la vida profesional»

Grupos de presión: Asociación o grupo organizado de personas o instituciones que manifiestan deseos conscientes o intereses comunes a sus miembros, realizando una acción destinada a influir en las instituciones del poder público para producir decisiones de éste favorables a sus fines.

Índice de Gini: Mide la desviación de la distribución de renta entre individuos u hogares en un país respecto a una situación de distribución equitativa. Un valor de 0 representa igualdad absoluta, mientras que un valor igual a 100 muestra desigualdad total.

PIB: El producto interior bruto (PIB) es un indicador económico que refleja el valor monetario de todos los bienes y servicios finales producidos por un país o región en un determinado periodo de tiempo, normalmente un año. Se utiliza para medir la riqueza de un país.

Población Activa: Es una magnitud económica que define el número de personas en edad de trabajar de un territorio que cuentan con un puesto de trabajo remunerado o que aspiran a acceder a alguno, contando ambas condiciones en registros oficiales de empleo.

Remesa: Envíos de dinero que envían los emigrantes a sus países de origen.

Tasa de desempleo: También conocida como tasa de paro, mide el nivel de desocupación en relación con la población activa. Es decir, la parte de la población que estando en edad, condiciones y disposición de trabajar, no tiene puesto de trabajo.

Tasa de empleo: Es la relación entre la población ocupada y la población en el rango de edad entre los 16 años hasta los 64 años (población en edad de trabajar).

Tasa de subempleo: Mide el nivel de empleo en el que los trabajadores deben trabajar menos horas, realizar trabajos de menor nivel de cualificación al suyo, u ocuparse en unidades económicas menos productivas para evitar quedar desempleados. Normalmente tiene como consecuencia la reducción de ingresos del trabajador por debajo del nivel que serían capaces de alcanzar en condiciones normales.

9. Bibliografía

- Abadie A.; Diamond A.; Hainmueller J. (2014) "Comparative Politics and the Synthetic Control Method" *Midwest Political Science Association*. DOI: 10.1111/ajps.12116
- Acemoglu, Daron; Naidu, Suresh; Restrepo, Pascual; Robinson, James A. (2014). "Democracy does cause growth" *NBER Working paper 2004*
- Aixala, José y Fabro, Gema (2009). "Calidad institucional y crecimiento económico: nuevos avances y evidencia". *Universidad de Zaragoza. Ekonomiaz* No. 77, 2ºcuatrimestre, 2011
- Alesina A.; Özler S.; Roubini N.; Swagel P. (1996) "Political Instability and Economic Growth". *Journal of Economic Growth* Vol. 1,p 189-211
- Arief A.; Humud C. (2015). "Political transition in Tunisia" *Congressional Research Service*
- Barro R. (1999) "Determinants of democracy" *Journal of Political Economy*, 10S(6):158-183
- Beck M.; Hüser S. (2012) "Political Change in the Middle East: An Attempt to Analyze the "Arab Spring" *GIGA Working paper* No. 203
- Belhedi A. (2017) "Disparités spatiales et développement regional en Tunisie. Défis et enjeux" *Conférence à Beit Al-Hikma* (7 diciembre 2017)
- Ben Slimane; Ben Tahar (2018) "Employment Diagnostic Demand Side Analysis: Application for Tunisia" *EMNES Working Paper* nº17/October 2018, pp.47
- Boussida S.; Ben Rabah I.; Ben Salhine R. (2018) "Indicateur de Développement Régional: Méthodologie et résultats" *Institut Tunisien de la Compétitivité et des Etudes Quantitatives*
- Bureau International du Travail (BIT) (2014) "Bref Aperçu du marché du travail tunisien", *Composante National du Projet Régional: Promotion de L'Emploi Décent des Jeunes: Tunisie*
- Churchill y Nucifora (2014) "Tunisia's economic status quo" *Tunisia's volatile transition to democracy* Pomeps Briefing. Project on Middle East Political Science
- Ciner S.; Gocer I. (2014) "The reasons and economic and political consequences of Arab Spring" *Khazar Journal of Humanities and Social Sciences* Vol. 17, Nº2
- Cohen-Hadria E. (Ed.); Abderrahim T.; Cherif Y.; Colombo S.; Ghanmi E.; Kausch K.; Meddeb H.; Van der Loo G.; Zardo F. (2018) "The EU-Tunisia Priviledged Partnership-What next?" *Euromesco Joint Policy Study. IEMed European Institute of the Mediterranean*
- CRES (2016) "Protection sociale et économie informelle en Tunisie. Défis de la transition vers l'économie formelle"
- Daghari S. (2017) "Évolution du système éducatif tunisien"
- Dhaouri I. (2016). "L'Enseignement superieure en Tunisie: Dinamiques et analyses de la performance" *ITCEQ Direction Centrale des Études Sociales*

- Friedman, Milton (1962) "Capitalism and Freedom" *University of Chicago Press*
- Grier K., Maynard N. (2014) "The Economic Consequences of Hugo Chavez: A Synthetic Control Analysis"
- Groupe de la Banque Mondiale, 2014. *Revue des politiques de développement* "La Révolution Inachevée. Créer des opportunités, des emplois de qualité et de la richesse pour tous les Tunisiens"
- Haouas I.; Sayre E.; Yagoubi M. (2012) "Youth unemployment in Tunisia: characteristics and policy responses" *Topics in Middle Eastern and African Economies*, vol 14
- Hibou B.; Meddeb H., Hamdi M. (2011) "Túnez y su economía política y social tras los acontecimientos del 14 de enero. Los retos de una reconfiguración de la política europea"
- ILO-Institut Arabe de Developpement Urbain (AUDI), Direction Generale de L'Emploi en Tunisie (2014). "Inventaire de l'emploi des jeunes en Tunisie: 30 ans de politiques de l'emploi"
- IMF Country Report No. 18/120 Tunisia "2017 Article IV Consultation, second review under the extended fund facility, and request for waivers of nonobservance of performance criteria, and rephrasing of Access"
- Iqbal Z. (2012) "The economic determinants of Arab democratization" *Middle East Institute*
- Khan M. (2014) "The economic consequences of Arab Spring" *Atlantic Council, Rafik Hariri Center for the Middle East*
- Kthiri W "Bilan de l'évolution du marché du travail en Tunisie 2006-15" ITCEQ
- Kthiri W. (2019) "Inadéquation des qualifications en Tunisie: Quels sont les déterminants du sous-emploi?" ITCEQ
- Lipset, S.M. (1959). "Some social requisites of democracy: economic development and political legitimacy" *American Political Science Review*, Vol. 53, No.1, 69-105
- Magourin A.; Alaya N.; Ben Jelili R.; Mabkhout A. (2018) "Déséquilibres régionaux et inégalités sociales en Tunisie. Axes et actions prioritaires" Friedrich Ebert Stiftung. Projet Régional *Vers un Développement Socialement Juste dans la Région MENA*
- Masri S. (2017) "Tunisia. An Arab Anomaly" *Columbia University Press*
- Matta S.; Appleton S.; Bleaney M. (2016) "The Impact of the Arab Spring on the Tunisian Economy" *Policy Research Working Paper 7856, World Bank Group*
- McClelland R.; Gault S. (2017) "The Synthetic Control Method as a Tool to Understand State Policy" *Research Report Urban Institute*
- Medinilla Aldana A. ; El Fassi S. (2016) "Tackling Regional Inequalities in Tunisia" *Briefing Note, European Centre for Development Policy Management*

Obayashi N. (2012) "Tunisia: Economic and social challenges beyond de revolution" *Banque Africaine de développement*

Observatoire National de L'Emploi et des Qualifications-ILO,2014 "Transition vers le marché du travail des jeunes femmes et hommes en Tunisie"

Rijkers B.; Freund C.; Nucifora A. (2014) "All in the Family. State Capture in Tunisia" *Policy research Working Paper 6810. The World Bank*

Rijkers B.; Freund C.; Nucifora A. (2014) "Tunisia Golden age of crony capitalism" *Tunisia's Volatile Transition to Democracy* Pomeps Briefings. Project on Middle East Political Science

Sadiki L. (2019) "Regional Development in Tunisia: The Consequences of Multiple Marginalization" *Brooking Doha Center*

Zouari S. (Université de Sfax) (2014) "Employment policies and Active Labour Market Programmes in Tunisia" *European Training Foundation (ETF)*

Zrelli Ben Hamida N.; Trabelsi S.; Boulila G. (Université de Tunis, 2017) "The impact of active labor market policies on the employment outcomes of youth graduates in the Tunisian governorates" *Economics, Management and Sustainability*, 2(2), 62-78.

Doi:10.14254/jems.2017.2-2.7